

LIBRO REVELACIONES A LA LUZ DEL ESPIRITU SANTO



INTRODUCCIÓN

Este compendio pequeño de temas, permite ilustrar a la humanidad sobre temas apocalípticos aún no revelados, pero que tienen su fundamento en La Biblia.

Son pequeñas exposiciones de revelaciones que serán de utilidad dentro de nuestro caminar diario por el desierto, por el cual empezamos ya a transitar por el cúmulo de acontecimientos que se han venido viviendo en estos últimos días.

Podemos vislumbrar que el Viernes Santo en la historia de la Iglesia ya comenzó, y serán años muy pesados para la humanidad. Por esto esta pequeña guía, permitirá iraminorando la carga; serán gotitas de esperanza y fortaleza para el alma, revelaciones del Cielo a la humanidad, que padece de dolores de parto y que pronto alumbrará a los nuevos hombres engendrados en el Vientre de nuestra Madre María.

Pero para esto debemos prepararnos espiritualmente en el desierto, separados del mundo, en abstinencia y oración. Con una vida contemplativa sin eximirnos de nuestras responsabilidades que el Cielo nos ha dado.

Ser contemplativos no significa estar todo el día orando, sino adentrarse espiritualmente en el silencio de Dios y conocer a la luz del Espíritu Santo sus misterios, que les son revelados a los sencillos y humildes.

Estas revelaciones irán poco a poco vislumbrando el camino a seguir en medio de la confusión y oscuridad que aqueja al mundo.

Hermanos, unámonos en oración y luchemos por el triunfo de los Corazones Eucarísticos de Jesús y de María.

Esta será nuestra lucha diaria. Día a día iremos forjando en nuestras vidas cotidianas, el triunfo de los dos Corazones Traspasados y Unidos.

Que su alma no se acongoje ante los acontecimientos venideros, si no que clamemos al Padre, reine e impere en nosotros la luz del Espíritu Santo, para que guíe nuestros pasos por el desierto. Desierto que será refugio de auténticos cristianos, donde seremos reclusos como resto fiel.

Hermanos, esto apenas comienza y es nuestro deber como hijos del Altísimo, recorrer nuestro caminar hasta los Cielos y Tierras Nuevas, con fuerzas renovadas en la oración diaria, la Comunión, la contemplación, la espiritualidad.

No dejemos abandonado nuestro proyecto de vida en Cristo Jesús y andemos paso a paso guiados por el Espíritu Santo a nuestro destino final nuestra Patria, los Cielos y Tierras Nuevas.

Hermanos, hemos dado un preámbulo de lo que este pequeño libro dictado por el Espíritu Santo de Bien Verdad se tratará. Es por esto que le llamamos "Revelaciones a la Luz del Espíritu Santo".

Serán una guía por el desierto, que esperamos sean de utilidad y enriquecimiento espiritual para las almas.

CAPÍTULO 1

¿POR QUÉ SOMOS ENGENDRADOS EN EL VIENTRE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN COMO NUEVA HUMANIDAD?

Cuando Adán y Eva pecaron en el Paraíso por comer del fruto prohibido, el plan de Dios Padre se vino abajo y toda la humanidad cayó en el abismo del pecado.

Las generaciones futuras que nacieron quedaron condenadas al pecado original de sus padres, Adán y Eva, y toda la humanidad tuvo que ser expulsada del Paraíso por el pecado cometido por los padres de esta y todo dio un giro de ciento ochenta grados.

El plan de Dios cambió y los hombres tuvieron su castigo merecido por su pecado de desobediencia y más que nada por el pecado de la soberbia, porque Satanás les prometió que si comían del fruto prohibido serían como dioses y conocerían el bien y el mal. Así que la soberbia entró a hacer mella en los Corazones de Adán y Eva.

¿Por qué la soberbia es el peor pecado?

Porque trata de que la voluntad del hombre pase por encima de Dios, sintiendo el orgullo y vanidad de sentirse más que Dios, el cual nos creó para ser humildes servidores de Él. La humildad engrandece al hombre, porque lo anonada y por lo tanto el Espíritu Santo puede habitar en él y crecer cada vez más espiritualmente, permitiendo que la Santísima Trinidad lo posea y reine en su mente, alma y corazón.

La soberbia empobrece al hombre, porque lo exalta por encima de Dios y se llena de él mismo, no dejando espacio para que Dios habite en él. Es por eso que la soberbia es el peor pecado, porque intenta pasar encima de la Voluntad Divina.

Ese fue el peor pecado de Adán y Eva, que hirió en demasía el Corazón del Padre. Es por esto que no le quedó de otra que expulsarlos del Paraíso para que habitaran la tierra, y puso Ángeles a la entrada del Edén para no permitir su regreso.

Fueron varios los castigos otorgados por desobediencia y soberbia, pero más que nada por el desamor a Dios Padre.

Dios prueba que tanto lo amamos, y dependiendo de esta prueba somos llamados a vivir la vida plena en Cristo Jesús, o condenarnos a ser exiliados fuera de las gracias de Dios.

Porque cuando no lo amamos por naturaleza, caemos constantemente en el pecado, y sumergidos en este se nos hace fácil vivir en ese pantano de actos abominables a la Voluntad de Dios Padre y poco a poco por inercia nos vamos olvidando de Dios y de nuestros destinos eternos, acomodándonos al pecado y viviendo cómodamente en él, haciendo nuestra voluntad, envileciendo nuestro corazón y sentidos, lo que trae consigo la desgracia del hombre y con ello la decadencia de los valores humanos y morales que da paso a que la sociedad se corrompa.

Este mal, es el mal del siglo y lo vemos en las altas esferas de la sociedad y en las medias y bajas también.

Pero los altos mandos tienen el poder de influenciar en la población y mover masas y esto hace que se cree una pandemia de crisis de antivalores a nivel mundial, que afecta la familia, principalmente por ser el núcleo de la sociedad.

Es por ello que el enemigo ataca primero a la familia, por ser la Iglesia Doméstica de Cristo Jesús, porque sabe que si corrompe la sociedad desde sus cimientos corromperá toda la estructura social y será más difícil reivindicar al hombre, dentro de una sociedad degradada hasta el extremo.

Adán y Eva tuvieron que ser castigados. A Adán se le dijo: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente", y a Eva se le dijo: "Parirás con dolor"

He ahí la historia de la humanidad, que sufre por salir adelante en todos los aspectos : social, económico, cultural, religioso y que lucha por encontrar su verdadero yo, su identidad, a la cual fue llamada al momento de existir por el Padre Eterno, porque Él desde nuestro nacimiento nos llamó a Él, porque hemos sido creados a su Imagen y Semejanza y sólo descansará hasta volver a su destino, el Cielo, hecho y creado para los hombres que siguen los caminos de Dios Padre y llevan a cabo su Voluntad.

Es un peregrinar por el desierto, en medio del sol y el sufrimiento. El hombre nunca se saciará hasta que vuelva a encontrarse con él mismo al conocer a Dios y sus designios en su vida. Por eso vive atareado en cosas vanas, buscando tener más dinero, más prestigio, más comodidades, más lujos, sin lograrlo, porque nunca saciará su alma hasta que la llene de Dios.

Él mismo se ha alejado de su último fin, el amor del Padre en él y ha creado de sí mismo un monstruo desfigurado, una caricatura de una felicidad ambigua e inexistente.

Se disfraza de falsas alegrías y seguridades, poniendo su fin y su mirada en cosas vanas y superfluas, hinchándose de soberbia y orgullo al poseer poder, prestigio y dinero, que sólo lo empobrecen y lo hacen más desagradable a Dios.

Deja de asemejarse a Él, por el pecado y empieza a convertirse en un ente perverso y deforme, amigo de Satanás que lo acepta y lo engrandece dentro de la podredumbre del alma, porque todo lo del mundo, es enemigo de Cristo.

El hombre se viste de lujos que lo aprisionan en las garras de Satanás, hasta que llega a perder su identidad, y ya no es un hombre, es un animal, una bestia que se rige por sus instintos carnales, llegando a ser detestable para Dios, porque en él ya no anida la pureza ni el amor, sólo la soberbia y el egocentrismo.

El hombre se hace Dios de sí mismo creyendo engrandecerse, pero en realidad se empobrece y se hace tan pequeño que ya no anida dentro de él ni una pizca de gracia Divina.

Es cuando se convierte en enemigo de sí mismo, de sus hermanos y de Cristo, porque ya no sigue los lineamientos de Dios, si no los del enemigo.

Ya no es un ente que haga crecer a la sociedad, al contrario, la degrada y la aniquila con ideologías y doctrinas falsas y heréticas.

Su corazón deja de latir, ya no hay razón de existir. Sólo lo hacen para satisfacerse a sí mismos y a su maldad y van contaminando la sociedad de falsas ideologías, que son reflejo de su empobrecimiento espiritual. Ya no buscan a Dios, buscan a Satanás, que los satisface con prestigio y dinero a costa de la perdición de sus almas.

Cambian el manjar del Cielo por un plato de lentejas podridas. Sin saberlo dan su alma a Satanás y renuncian a su verdadero yo, a su realización y verdadera felicidad eterna.

Viven de felicidades superfluas y pasajeras y en el fondo están tan huecos y son tan infelices que necesitan de dinero, poder y halagos, para sentirse bien. Son tan pobres y contaminados de la maldad siniestra del enemigo que disfrutan ver la desgracia de sus hermanos.

Gozan pisotearlos y humillarlos, ya no viven para crecer como seres humanos, sólo viven para ver a los demás sufrir, fracasar y les encanta humillar a los demás y sobrepasan sus derechos viéndolos como microbios inservibles, que lo son por no ser útiles a sus intereses. Están tan llenos de soberbia que por dentro están auto destruidos, derrumbados, aniquilados. Ya no son hombres, son bestias que sólo siguen sus instintos. De ahí nacen los

desórdenes sociales como secuestros, matanzas, robos, inmoralidad sexual, abortos, lesbianismo, homosexualidad.

Son monstruos de la sociedad, que crean más monstruos alineándolos a servir a su propio ego, y haciéndose tan poca cosa y tan pobres que creen ser felices con su realidad falsa.

Viven de espejismos y en realidad son muy infelices.

En cambio, el hombre que sigue los preceptos Divinos y se llena cada vez más del Espíritu Santo, crece espiritualmente y muere a la carne, dejando que viva el Espíritu.

Su alma se eleva a Dios y cada vez es más nada en Él, y por lo mismo Dios empieza a poseerlo cada día más, habitar en su corazón, anidar en su alma, y a ordenar su vida, sus ideales, pensamientos.

Se convierte en un hombre realizado, feliz, porque al hacer la Voluntad del Padre, crece su alma y es menos él, muriendo a su ego y por lo tanto dejando que Dios habite más en él.

Encuentra su gozo y alegría en servir y ayudar a su prójimo. No es envidioso, se alegra del triunfo y crecimiento de sus hermanos.

Alberga en su corazón las virtudes y dones del Espíritu Santo, que son de las que Dios lo va dotando poco a poco, conforme a su crecimiento espiritual.

Es un alma que rechaza las falsas doctrinas de ideologías y aunque no es perfecta, trata de evitar el pecado aún a costa de su integridad física.

Es un alma en la que ya no vive ella, si no que deja que Jesucristo la posea y la habite, por lo tanto ya no es ella la que vive, sino Cristo Jesús quien vive en ella.

Se anonada ante Dios y por este acto de humildad y sencillez, Dios la colma de gracias y dones, para hacer de ella un auténtico guerrero de Cristo Jesús, un alma privilegiada a quien se le revelan misterios del Cielo insondables.

Es un alma que muere a la carne y deja que nazca el espíritu en ella. Es caritativa, generosa. Sufre por el dolor de sus hermanos y ayuda dándose ella misma a los demás.

Ella, consciente de su pequeñez ante el Padre, se humilla y en su humildad acepta con amor su cruz, la cual carga con alegría y se goza en hacer la Voluntad del Padre en su vida.

Estas almas son vistas por la sociedad como bichos raros, porque no aceptan las reglas de esta. Son discriminadas y olvidadas por los demás, por no vivir a la moda ni seguir sus ideologías, pero ellas son felices siendo fieles a la verdad que anida en sus corazones.

Hoy en día, al bien se le llama mal y al mal se le llama bien. Se vive en una sociedad corrompida por el pecado y se cree vivir en la verdad, en un mundo que sólo trae muerte y destrucción a la humanidad.

La humanidad se está auto destruyendo, está terminando con el ecosistema, los valores, la inocencia de los niños, las familias, la Iglesia, la comunidad.

Hoy ya nadie ve, si no por sus propios intereses monetarios, sin importar aplastar al prójimo para lograr el éxito económico.

Todo esto se ha venido fraguando desde hace siglos, por el plan perverso del enemigo y sus sectas masónicas que buscan degradar al ser humano y terminar con el cristianismo, para instaurar el Nuevo Orden Mundial, orquestado por el Anticristo y el Falso Profeta, que buscan acabar con todo lo que se llame Dios o siga a Dios, para instaurar su reinado de maldad y perversidad, donde reine Satanás en el mundo.

Quieren adueñarse de la humanidad y Dios le ha permitido a Satanás llevar a cabo este plan, pero le ha dado cien años para que pueda pervertir a la humanidad. Pero si no lo logra será encadenado y humillado, y esto está escrito en la Biblia en Apocalipsis 20.

El demonio sabe que será derrotado y que le queda poco tiempo, por ello trata de engañar a la humanidad y de llevar al averno al mayor número de almas. Así sentirá su poderío al ver que la humanidad se ha decidido por él y no por Dios.

Pero para su desgracia el plan de nuestra Madre del Cielo y de su Hijo Jesucristo, está cimentado en el triunfo de los dos Corazones Unidos, que serán Eucarísticos.

Porque Jesucristo reinará y habitará dentro de los corazones de cada ser humano unidos en uno sólo, llegando al Sexto Aposento, donde se funden los corazones y por lo tanto se vive en la Nueva Jerusalén Espiritual, la que llevaremos dentro de nosotros.

Esto significa vivir el Nuevo Reinado de Cristo en nuestros corazones aún aquí en la tierra; en medio de las más densas tinieblas podemos vivir el Reino Eucarístico de Cristo en nuestros corazones.

Seremos antorchas encendidas en la oscuridad del mundo, pequeñas lucecitas que irán alumbrado poco a poco a la humanidad hasta sofocar la oscuridad con la luz. Y entonces vendrá el reinado de los Corazones Eucarísticos de Jesús y de María, que darán vida a la

nueva humanidad, porque no sólo serán engendrados en el Vientre de María, si no en los Corazones Eucarísticos de la Madre y el Hijo.

Soldados de Cristo Jesús, la Nueva Humanidad será engendrada en el Vientre de la Virgen María de Guadalupe, porque Ella es portadora de la vida y de la victoria al aceptar y dar su FIAT al Espíritu Santo, y engendrar en su vientre a Jesucristo hace más de dos mil años.

Por lo que es Reina y Soberana de todo el mundo y por lo tanto engendrará a la Nueva Humanidad que pasará por los dolores de parto, que no son nada más y nada menos que la purificación de toda la humanidad.

En manos de Dios Padre, la Unción del Espíritu Santo, las enseñanzas de Cristo por medio de sus Evangelios y el vientre cálido de la dulce Madre del Cielo, que con amor alberga a la humanidad para ir gestándola poco a poco en su vientre, la hace estar preparada para su alumbramiento, empezando por las Primicias, las primeras en dar a luz ante de todas las demás.

Después de ellas vendrán todas las demás.

La humanidad renovada en el Espíritu Santo en un mundo nuevo, donde la Eucaristía vivirá en cada corazón humano, alumbrándolo y guiándolo por sendas de amor y justicia, ya que el hombre por el pecado original, no será hundido en la oscuridad que debilita al hombre.

Sin embargo el libre albedrío de este, seguirá existiendo por ser el mayor regalo que Dios Padre pueda dar a la humanidad, el tener la oportunidad de poder elegir entre el bien y el mal.

Sin embargo, las consecuencias del pecado original en el hombre desaparecerán, por lo tanto será más fuerte y gozará de una salud espiritual muy grande. Ya su alma no se inclinará al pecado si no a las virtudes, por lo que será muy difícil pecar.

El diablo será encadenado, por lo tanto las tentaciones desaparecerán.

Sin embargo el libre albedrío existirá y la posibilidad casi nula de caer en el pecado también, por lo que la persona que viva menos de cien años será maldito, porque por sus pecados su vida será más corta.

Hermanos en Cristo Jesús, hoy a la humanidad bajo las influencias del demonio que ha sido soltado, y los efectos del pecado original y el ambiente que se vive en el mundo, le es muy fácil caer en pecado.

Por eso a todos los que permanezcan fieles a Dios, serán premiados y exaltados en el Nuevo Milenio, y tendrán el galardón y el nombramiento hecho por el Cielo de gobernarlos Cielos y Tierras Nuevas.

Es por eso que la nueva humanidad es engendrada en el vientre de la Virgen María de Guadalupe, porque Ella, como Madre de toda la humanidad, los gestará en su vientre y los albergará y alimentará para que esta, al padecer los dolores de parto se purifique y con su alumbramiento sea vestida de lino fino y pueda entrar pura al Nuevo Milenio.

El Apocalipsis a la luz del Espíritu Santo, no es un libro catastrófico; es un libro hermoso, porque se da a luz a la nueva humanidad y a los cielos y tierras nuevas.
Es un libro esperanzador donde triunfará el bien y el Cordero Degollado será exaltado como León de la Tribu de Judá.

Hermanos en Cristo Jesús, que la esperanza prevalezca en sus corazones y que sean tabernáculos vivientes para que en medio de la densa oscuridad Jesucristo reine en ustedes, y esas pequeñas llamas se vayan esparciendo poco a poco en la densa oscuridad, hasta que la tierra arda y alumbre todo el orbe, y entonces la oscuridad se sofoque y los Corazones de Jesús y de María triunfen y reinen en el Nuevo Milenio.

Hermanos, que la esperanza prevalezca, la Fe no muera, la perseverancia y paciencia nos lleven a ser triunfadores por sobre las tinieblas.

Que la Luz de Cristo inunde sus corazones y el amor sofoque el odio.

Que la Reina del Cielo venga a aplastar pronto la cabeza de Satanás, el Príncipe de la Milicia Celestial San Miguel Arcángel dé el grito de victoria y el León de la Tribu de Judá derrote al Anticristo.

Ejército de Cristo Jesús, la batalla ha comenzado.
Griten bajo el liderazgo de San Miguel Arcángel,
¡Quién cómo Dios! ¡Nadie cómo Dios!

La Nueva Humanidad reinará los Cielos y Tierras Nuevas, todo será Eucarístico, y la Nueva Jerusalén bajará al monte Sión donde en presencia de los habitantes de todo el orbe, los descendientes de las doce tribus de Israel y la gran muchedumbre, verán bajar a la Nueva Jerusalén vestida de lino fino, y todos entrarán a las Bodas del Cordero.

No se turbe su corazón, esperen y confíen en Cristo Jesús. Será muy dolorosa la gran tribulación, pero el Cielo no abandona a sus hijos.

Mantengan la esperanza y digan en sus corazones y almas: ¡MARANATHA! ¡Ven Señor Jesús!

CAPITULO 2 LAS PRIMICIAS DE CRISTO JESÚS

Como Primicias de Cristo Jesús, es necesario que conozcan los insondables misterios del amor del Padre y del Hijo por la humanidad, así como la maternal protección de la Madre del Cielo.

Las Primicias en este final de los tiempos, fueron elegidas desde el vientre de sus madres. Fueron gestadas para esta misión específica y fueron protegidas por la Sangre de Cristo, ocultas del enemigo en sus llagas, porque han sido a lo largo de sus vidas muy asediadas por este.

Son almas muy especiales, porque esta misión les ha sido reservada a pocas almas, desde el comienzo de la humanidad hasta el final de los tiempos. Escogidos desde el principio de la humanidad para tan loable misión.

El grupo de los 144.000 elegidos es proveniente de la 12 Tribus de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Zabulón, Isacar, Gad, Dan, Aser, Neftalí, José y Benjamín.

Dios dirige a su pueblo Israel desde la peregrinación por el desierto hasta su liberación como nueva humanidad.

Descendientes de las 12 Tribus de Israel, provenientes de todos los rincones del orbe, son elegidos desde su nacimiento, protegidos desde sus primeros meses de vida, por Ángeles especiales, porque no son como los demás mortales.

En sus frentes llevan el Sello de Dios Vivo, que significa la Alianza de Cristo Jesús con su pueblo Israel, para la lucha final entre el bien y el mal, en el final de los tiempos.

Por eso en Apocalipsis 7,3-4 se habla de los 144.000 y dice:

No hagan daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el Sello en la frente a los servidores de nuestro Dios.

Y oí el número de los que habían sido marcados con el sello. Eran 144.000 procedentes de todas las Tribus de Israel.

Los 144.000 sellados son llamados con voz potente a su misión desde su niñez. Sienten no pertenecer a este mundo y son asediados cruelmente por el enemigo. A lo largo de sus

vidas han sido acrisolados en el fuego de la purificación, forjados de la Luz Divina del Espíritu Santo, y engendrados en el vientre de la dulce Madre del Cielo.

Se les ha ido, sin que ellos lo sepan, preparando desde su niñez, sus corazones. No pertenecen al mundo y se les caracteriza por no estar contaminados.

Miríadas de Ángeles los protegen y los han librado de multitud de peligros, sobre todo espirituales y el fuego de Cristo sopla en sus corazones y arde fuertemente irradiando una luz especial.

No son como los demás, son almas guerreras capaces de dar su vida por su Dios y Señor. No temen a nada, solo a perder su alma.

Tienen un conocimiento superior de los misterios divinos, los asimilan y los entienden mejor que nadie. Ellos morarán en la Nueva Jerusalén como parte de las doce Tribus de Israel.

Sus nombres estarán escritos en las puertas forjadas por Ángeles, y los Arcángeles custodiarán la ciudad, sitiándola en todos sus ángulos.

Ella está atareada vistiéndose de lino fino para su esposo, porque la lucha ha comenzado y su preparación para las Bodas del Cordero también.

¡Escuchen bien, habitantes de la tierra! cuando suenen las trompetas anunciando la gran batalla en todos los confines de la tierra, las Primicias las oirán dentro de sus corazones. Sabrán que las transformaciones finales están cerca.

Toda la tierra ha sido contaminada, sólo nos queda limpiarla con la Luz de Cristo, que se encuentra en cada alma que enciende toda la tierra.

Las luces de los mártires destellan una luz rojiza, por su sangre derramada por Cristo.

Las luces de las Primicias destellan una luz azul, que significa que ellos darán la victoria al bien, junto con la Virgen María, Jesucristo y San Miguel Arcángel.

Y el mundo, entre el resplandor de luces rojas y azules, se mirará desde el espacio como una bola de fuego, que se incendiará lentamente explotando, y dando origen a los Cielos y Tierras Nuevas, porque las cosas viejas pasarán y la nuevas prevalecerán.

Las Primicias engendradas en el vientre de la Virgen María de Guadalupe, serán instruidas por el Cielo.

Desde pequeñas, estas personas son diferentes a los demás y por lo tanto odiadas y olvidadas por el mundo; nunca se sintieron pertenecientes ni aceptados por el mundo; siempre hubo un rechazo inexplicable hacia ellas.

Todos los Santos, hubieran deseado ser Primicias, porque son los elegidos por Dios para dar paso a que el León de la Tribu de Judá, venga a instaurar su reino.

Serán dotados de conocimiento infuso Divino por la Santísima Trinidad, tendrán conocimientos nunca antes pensados y podrán volar a la velocidad del pensamiento. Poseerán dones extraordinarios.

Todos ellos son procedentes de las doce Tribus de Israel, descendientes del linaje de David.

Personas con espíritus indomables, rigurosas en su vida espiritual, seguidores de Dios y sus preceptos.

Son como luces que alumbran cualquier oscuridad, porque Dios ha tomado sus corazones, y los ha puesto en odres nuevos, apartados del mundo.

No hay inmundicia en sus corazones, irradian la Gloria de Dios por las extremidades de sus manos y pies, y también por sus frentes.

Sus rayos que emanan dando al mundo luz, dan e infunden el Espíritu de Cristo a sus hermanos.

No sienten odio ni resentimiento, ya que en sus transformaciones alcanzarán en sus corazones el sexto aposento y vivirán el reinado de Cristo Jesús en sus espíritus, almas y corazones desde la tierra.

Les serán revelados secretos y misterios, podrán penetrar las mentes y corazones de las personas.

Hombres y mujeres forjados en el sufrimiento que sólo tienen un ideal en sus vidas, servir a Cristo Jesús.

Al ser concebidos e infundir Dios el aliento de vida en sus almas, puso una llama diferente a las de las demás almas. Es una llama que irradia la luz del Espíritu Santo, que ha ido creciendo y desarrollándose a través de sus existencias hasta que llegue a la transformación final, pasando primero por el vientre de la Madre del Cielo y recibiendo en el Cielo las instrucciones finales a través de la Santísima Trinidad.

Capitaneadas por la Virgen María, y lideradas por San Miguel Arcángel, poseen fuerzas extraordinarias y un espíritu indomable.

Tienen alas de águila y sus corazones se funden en el de Jesucristo. Infundirán aliento de vida a las almas muertas por el pecado.

Guerreros de Cristo, Rey de reyes, Señor de señores. Hombres y mujeres especiales, porque nacieron para gobernar los Cielos y Tierras Nuevas.

Serán liberados de las cadenas del pecado, ya que al transformarse volarán libres a las manos del Padre, quien las acogerá entre sus manos y ahí les dará las últimas instrucciones, para salir a evangelizar a la humanidad, vestidos de lino fino, con sus túnicas blanqueadas y resplandecientes de la Luz del Espíritu Santo.

Primicias del Cielo, ¡listas para la batalla final! Serán escoltadas por miríadas de Ángeles, por lo que al momento de predicar el Evangelio a todo pueblo, raza y nación, pasarán desapercibidos al anticristo.

Primicias, casi listas para el gran combate, con el Sello de Dios Vivo en sus frentes, distinguiéndolos de los demás seres por estas características descritas. Lucharán contra el anticristo, liderarán a sus hermanos y dirigirán a la gran muchedumbre al Nuevo Milenio. Predicarán sin miedo el Evangelio y se enfrentarán a las huestes del mal con el poder del Espíritu Santo, venciendo todo obstáculo lograrán terminar su misión.

Primicias entrenadas para dar su vida y entregar su alma y espíritu al Padre.

Instruidas por el Cielo. Por ser elegidas desde la caída de Adán y Eva, para traer la Victoria de Jesús al mundo; ustedes junto con la Virgen María, San Miguel Arcángel, San Gabriel y San Rafael, le allanarán el camino al León de la Tribu de Judá, porque como poderoso Rey de reyes, dará el triunfo del bien sobre el mal.

Que honor más grande que allanar el camino al Rey de reyes, Señor de señores. Que almas más afortunadas y amadas por el Padre son las Primicias, que les encomendó tan loable misión.

Desde el espacio se puede ver la tierra oscura y pocas lucecitas rojas y azules que empiezan a surgir irradiando su luz, una luz que se esparce poco a poco, hasta que la tierra se cubra de fuego y sea renovada.

La misión de los Mártires y las Primicias es muy importante en la renovación de la tierra, porque los Mártires con su sangre renuevan la Iglesia y el mundo y las Primicias con su

luz, le allanan el camino al León de la Tribu de Judá, para que ellos con la luz que irradian desde sus corazones, den paso a que surjan los Cielos y Tierras Nuevas.

Y en conjunto, Mártires y Primicias, verán el triunfo del León de la Tribu de Judá.

Todo el orbe será encendido y después renovado, aunque la maldad hoy en día sea muy grande, las luces empiezan a encenderse poco a poco, una tras otra, y empiezan a alumbrar la tierra, y pronto arderá y vendrá el triunfo de los Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María.

Ejército de Cristo, Primicias del Cielo, canten y alaben a Dios y juntos, al unísono gritemos:

¡Quién cómo Dios! ¡Nadie cómo Dios!

CAPÍTULO TERCERO EL LEÓN DE LA TRIBU DE JUDÁ

Jesucristo, Rey de Reyes, Señor de Señores, vendrá a juzgar a las naciones como León de la Tribu de Judá y perteneciente al linaje de David, del cual descienden las doce tribus de Israel.

Juzgará a las naciones muy pronto.

Sus Ángeles han comenzado ya la siega, y están separando el trigo de la cizaña, para purificar al mundo y que el trigo renazca a la nueva vida, porque los testigos de Cristo Jesús, sus amigos y sus Apóstoles, labrarán el camino para su segunda venida.

Todo esto está preparado y se ha ido concretando en los últimos años, con el comunismo ateo (el dragón rojo) que ha hecho mella en la sociedad con ideologías dañinas para la humanidad, como Marx, que ha sido un prototipo del anticristo al igual que Hitler y muchos otros, que han preparado la llegada del anticristo que muy pronto hará su entrada triunfal en el mundo, queriendo tomar posesión de esta y aboliendo todo lo que haga referencia a Cristo como Salvador de la humanidad.

Pero los hijos de la Luz también han sido preparados en todos estos años y el Ejército Militante dirigido por San Miguel Arcángel, está casi listo para la gran batalla. En esta guerra por la salvación de las almas, sólo hay dos bandos: los que siguen a Jesucristo y los que siguen a Satanás; no hay término medio, todo el mundo tendrá que decidir qué bando tomar y ser responsable de sus decisiones que forjarán sus destinos eternos.

El mundo está en manos de Satanás quien enviará a su hijo el anticristo acompañado del Falso Profeta. Los gobiernos y sus dirigentes preparan el nacimiento del Nuevo Orden Mundial, disfrazado de una falsa solución a todos los problemas sociales que aparentemente serán solucionados, y sólo será un engaño del anticristo, ya que tendrá a la sociedad en una represión sin precedentes.

Lo peor de todo es que degradará al ser humano hasta niveles insospechados. El microchip es un chip satánico que poseerá a las almas, mentes y cuerpos de las personas, anidando demonios dentro de ellos.

Harán de ellos títeres del anticristo, seres infernales que ya no tendrán la facultad de tomar sus propias decisiones, porque sus mentes serán controladas y se cometerán crímenes impensables, sádicos y degradantes.

No habrá piedad ni conmiseración por los demás, se actuará bajo influencias diabólicas y ya nada los rescatará de las garras de Satanás, que poseerá sus almas condenándolas eternamente al infierno.

Todo se ha ido fraguando desde hace siglos y poco a poco se han infiltrado en la sociedad ideologías aberrantes, desde rituales satánicos disfrazados como el Reiki y el Yoga y otros, hasta ideologías como la Nueva Era, que pierden al hombre en las densas tinieblas.

La masonería eclesiástica ha atacado a las altas esferas de la Iglesia y de estos dirigentes inmiscuidos. En este tipo de masonería surgirá el Falso Profeta, aliado y súbdito del anticristo, que intentará acabar con la Iglesia Católica, que huirá al desierto por tres años y medio.

La Iglesia será oscurecida por las fuerzas del mal. Tratarán de acabar con ella, pero Cristo la sostendrá y esconderá en sus llagas y humilde y pequeña resurgirá de las cenizas, porque sus miembros serán dignos habitantes del Nuevo Milenio, de la Nueva Jerusalén.

La Iglesia nunca se sucumbirá, ella prevalecerá porque ha sido fundada sobre roca firme, sobre Cristo Jesús. Como barquita navegará en grandes tormentas. Parecerá imposible que sobreviva a tales catástrofes y cismas, pero lo hará, porque el Padre la protegerá y soplará aliento de vida a sus hijos predilectos.

Los sacerdotes están atacados por el enemigo, quienes en unos pocos fieles sacerdotes, guiarán al pequeño resto fiel navegando a la deriva por mares tempestuosos, agarrados del mástil que es Jesucristo.

Serán como faros que guiarán a las personas en medio del turbulento mar, por el cual transita ya el pueblo de Dios.

Tendrá una duración corta, pero será tan intenso lo que sucederá, que sólo sobrevivirán por gracia de Dios.

Sufrimientos, dolor, angustia, llanto, desesperación, todo esto padecerá la humanidad.

Algunos serán aniquilados y llevados al fuego eterno, los incrédulos sucumbirán ante los embates del enemigo, por no haberse puesto a salvo dentro del vientre de la Madre del Cielo, porque a todos se les ha llamado en sus conciencias y almas y la gran mayoría permaneció indiferente, sumergida en sus ocupaciones vanas sin prestar atención a las advertencias del Cielo.

¡Ay de los habitantes de la tierra! Será como en tiempos de Noé, el que no se suba a la barca que es el Inmaculado Corazón de María y el Sagrado Corazón de Jesús, no podrán sostenerse en pie ante los vientos huracanados y serán arrastrados en medio del lodazal, al pantano de donde ya no podrán salir, si no que se hundirán poco a poco, hasta quedar totalmente cubiertos por las arenas movedizas.

Su mente, su cuerpo y su alma, se paralizarán y el grito apagado de sus voces se sofocará en el pantano. Por eso son tan importantes las Consagraciones, con ellas darán el permiso a la Santa Madre que los tome en sus brazos amorosos y los deposite en su vientre maternal, para ponerlos a salvo y resguardo del mal tiempo, no arriesguen sus almas y conságrense, empiecen ya, que el tiempo apremia.

El León de la Tribu de Judá, descendiente del linaje de David, vendrá a instaurar su reino en la tierra gracias a la Virgen María, Capitana de los tres Ejércitos, que ha ido allanándole el camino y preparando la segunda venida de Cristo.

San Miguel Arcángel como Príncipe de la Milicia Celestial, ordena todo su batallón desde el Cielo.

Ángeles y Arcángeles toman sus puestos.

Ya todo está preparado y la novia, la Iglesia, atareada se viste de lino fino.

Las trompetas apocalípticas ya han sido escuchadas por todos los confines de la tierra, dando pequeñas llamadas que anteceden a las últimas trompetas, las finales, que anunciarán el comienzo de la gran batalla.

Estas trompetas, que no serán escuchadas en todo el orbe, serán oídas en los corazones del Ejército Militante, quienes a la velocidad del pensamiento comprenderán su misión específica con claridad y sabrán qué pasos seguir porque el Espíritu Santo los guiará.

Tomen la espada, que son las oraciones, la comunión, las buenas obras y desenfúndenla.

Pónganla en alto y repitan:

MARANATHA ¡Jesús, ven pronto!

El León de la Tribu de Judá, atendiendo el llamado acudirá presuroso a los brazos del Padre, que lo coronará de toda la gloria y el poder, porque mientras el pueblo de Israel transita por el desierto, el León de la Tribu de Judá prepara sus armas para aniquilar al anticristo, junto con su Madre la Virgen María, quien aplastará su cabeza y San Miguel Arcángel, y encadenarlo por mil años en el fondo del abismo, junto con el Falso Profeta.

El León de la Tribu de Judá, con un grito poderoso y voz de rayo pronunciará las últimas palabras al Ejército Triunfante, para que este comande la gran batalla.

Y el Ejército Purgante y Militante bajo las órdenes del Triunfante, tome sus puestos ya, con pleno conocimiento de ellos. Pongan sus espadas en alto y al grito de guerra:

¡Quién como Dios! ¡Nadie como Dios! salgan a pelear contra sus adversarios, las huestes del mal, demonios y hombres al servicio de Satanás.

El León de la Tribu de Judá, que fue antes mandado al mundo como Cordero Degollado, será enaltecido sobre toda raza, lengua y nación, junto con su séquito de Ángeles y Arcángeles, Santos y personas que gozan de la visión beatífica.

Bajará Coronado de gloria y gran estruendo y poder; separará las ovejas de los cabritos y pronunciará su gran juicio con dureza y firmeza. Juzgará a cada habitante del planeta, bajo la luz del Espíritu Santo. Los habitantes iluminarán sus mentes, entendiendo perfectamente porqué su salvación o condenación.

Los Mártires y la Primicias, darán origen a los Cielos y Tierras Nuevas y con luces rojizas y azules irán encendiendo cada rincón del planeta hasta incendiar con el fuego del Espíritu Santo las tinieblas, y encendido y cubierto tendrá una explosión y la tierra será renovada y todos los que habitaban en ella serán purificados o aniquilados por el fuego.

Los hijos del Altísimo serán purificados por el fuego y los hijos de la oscuridad, serán exterminados por este, ya que entrarán y consumirán sus entrañas, alma y espíritu, bajo la justa ira de Dios, que los hombres perversos no podrán soportar.

El fuego los consumirá, por eso el Santo Padre abrió la Puerta Santa al año de la Misericordia, para que todos se arrepintieran y enmendaran su vida, sin embargo ese gran regalo del Cielo ha sido poco aprovechado por la humanidad que sigue sumergida en su vida superflua y vana.

¡Ay! de los habitantes de la tierra, que no atendieron los llamados del Cielo.

Después del Año de la Misericordia, la justa Ira del Padre habrá sido desatada poco a poco, cayendo abruptamente sobre la humanidad, y nadie se salvará de experimentar la justaira de Dios, salvo los justos, que serán protegidos por Ángeles y Arcángeles, por eso hay que colocar el escudo de la verdad en la entrada de la puerta de la casa, que los

mostrará ante el Padre, como hijos pertenecientes al Pueblo de Israel, y Los Ángeles depositarios de la justicia no tocarán sus hogares.

Son Ángeles del Cielo, temibles, porque ejecutan la ira de Dios. Llevan una balanza en una mano y un rayo de luz impenetrable en la otra, y con ese rayo ordenan a la naturaleza se desboque y tome venganza contra el hombre, porque han desobedecido las leyes de Dios, penetrando hasta las entrañas de la naturaleza y dando paso con esto a que esta se violente contra el hombre inicuo, porque no soporta oír el grito de la sangre inocente que penetra la tierra y la desestabiliza, provocando con sus gritos de clemencia al Padre por su sufrimiento y justicia por su muerte injusta, que la tierra tiemble, los volcanes hagan erupción y granizo de sangre caiga sobre ella.

Al subir las voces de los niños abortados, el Cielo se estremece y la justa ira del Padre cae sobre la tierra en forma de granizo, de tempestad, de vientos huracanados y todo se estremece y el cosmos se contrae y se sienten desvariar y desequilibrarse sus elementos ante tanta cólera de Dios Padre, que con su mano ejecuta su justa ira.

Los habitantes de la tierra aun así no se arrepienten de sus fechorías y blasfeman contra Dios y maldicen al Cordero Degollado. Entonces Dios, con un soplo de fuego de su boca aniquila al perverso cruelmente.

Desde las entrañas surge el abrasador fuego que sale por su boca, destruyendodolorosamente todo a su paso y desintegrando toda molécula del cuerpo, quedando solo carbón putrefacto, que es la esencia de lo que fue ese hombre.

Su alma es recogida por demonios, que la arrastran por el suelo para llevarla al averno, donde cumplirá su condena eterna, sólo por no haber aceptado con humildad que se es pecador y que Dios, con un corazón arrepentido, habría cambiado sus destinos finales.

Sin embargo la soberbia que anidaba en sus corazones, no los dejó ver más allá y los cegó, porque Satanás tomó posesión de sus corazones, los endureció y los hizo incapaces de oír, de sentir, de respirar, de vivir, de amar.

Y se perdieron sus almas sólo por soberbia, serpiente antigua que irá estrangulando la mente, el cuerpo, el espíritu, el alma.

Paralizando al individuo lo somete a sus engaños y por lo tanto es incapaz de actuar y sentir nada, ni por él ni por los demás.

Se petrifica y se vuelve totalmente hijo de Satanás; ya no piensa, ya no tiene libre albedrío, por eso, cuidense de la soberbia, que los aniquilará cruelmente. Nunca caigan en su juego, aléjense de ella y combátanla con la humildad y sencillez, oración y ayuno.

El fuego que saldrá de la boca del Padre abrazará las almas de los justos y sentirán una fuerza renovadora, que los transformará en hombres nuevos. Sus rayos no serán rojos como los de los hombres inicuos. Será un fuego azul que renueva, transforma, libera y sana. Al igual la tierra, será envuelta por el fuego azul de Dios Padre y las tinieblas acabarán.

La tierra resplandecerá y por fin bajará al monte Sión la Iglesia vestida de novia y el León de la Tribu de Judá junto con ella. Los Ángeles cantarán el cántico de gloria al Rey de reyes, Señor de señores.

Miles de hombres provenientes de todo pueblo, raza y nación, se congregarán en el monte Sión, esperando ver bajar a la novia y al novio listos para la boda. Todos Los Ángeles, Ejércitos Purgante, Militante y Triunfante entonarán el cántico de victoria, el cántico más hermoso que se ha escuchado en toda la historia del mundo, porque el plan de redención del hombre habrá llegado a su culmen.

Habrà tanta alegría y regocijo, que cada integrante del Ejército Militante, y de la gran muchedumbre, vestidos de lino fino, con palmas en sus manos, anunciarán la victoria de Cristo, entrarán a las Bodas del Cordero y tomarán sus asientos preparados exclusivamente con sus nombres en la cabecera de cada uno de ellos.

Todo habrá sido preparado con antelación, todos regocijados en la alegría del Cielo, contemplarán las Bodas del Cordero y el León de la Tribu de Judá, victorioso, tomará su esposa, su Iglesia, y hará una alianza perpetua con ella, eterna, fundamentada en el amor y en el reinado de la Nueva Jerusalén en la tierra.

Con un anillo de oro y diamantes, perpetuará la alianza con su pueblo Israel, al que tanto ama y la novia besarà al novio y sus corazones se fundirán en uno sólo, emanando ríos de agua viva que vivificarán a la Iglesia, al pueblo santo de Dios, dando origen a la Nueva Humanidad engendrada en el vientre de María, que nacerà al Nuevo Milenio, acrisolada y purificada por el fuego del Padre.

Nacerán los Cielos y Tierras Nuevas y el León de la Tribu de Judá, dará ante todo el pueblo santo de Dios, el grito de victoria, acompañado de su Madre y su Arcángel San Miguel, Príncipe de la Milicia Celestial.

Gritaran los tres al unísono el grito de victoria:

¡Quien cómo Dios! ¡Nadie como Dios!

CAPÍTULO 4 LAS CRUCES DE CRISTO

I. LA CRUZ DE CRISTO EN EL CALVARIO

Esta Cruz es la más enigmática y que significa cosas tan reveladoras y hermosas que nunca terminaremos de contar.

Para empezar, es una Cruz que Cristo abrazó con amor y que cargó a lo largo de su caminar hacia el Calvario con alegría y resignación y sobre todo con amor.

Porque representa a la humanidad perdida en el pecado original, por el pecado de Adán y Eva.

Él ama tanto a la humanidad, a la cual busca redimir aún a costa de su vida, por cada alma que existió, que existe y que existirá.

Jesucristo abraza con gran amor su Cruz, tan pesada como todos los delitos y pecados cometidos por toda la humanidad pasada, presente y futura.

A Él, ya se le habían sido revelados en el Getsemaní todos los pecados de toda la humanidad, y Él los abrazó en la Cruz para hacerlos suyos y así poder salvar a todos los hombres de todo tiempo y de todo pueblo, raza y nación, sin excluir ni al más vil y cruel pecador, conociendo con exactitud todos los pecados cometidos por toda la humanidad.

Es una Cruz muy poderosa, porque cuando Él la cargó y caminó al Calvario, hizo un pacto con la humanidad.

La llaga de su Hombro causada por cargar la Cruz, fue la más dolorosa, significa ni más ni menos la llaga de la redención humana, donde esconde los pecados de todos los humanos, porque el Padre no los podía mirar y concebir sus terribles actos indescriptibles de desamor, odio, ira, desobediencia a la Madre y a la Santísima Trinidad.

Jesucristo escondió en la llaga de su hombro, los pecados de toda la humanidad, para que el Padre no los mirara y no desatara su justa ira contra esta.

Sin embargo, el Padre que todo lo sabe, miró el acto de amor de su Hijo por la humanidad con tanta ternura, que se hizo el que no veía nada y dejó que esa llaga, la del hombro, se convirtiera en la más dolorosa y desencarnada, porque dislocó su hombro y cercenó su piel, del peso tan terrible de los pecados de toda la humanidad.

Las personas no conocen este misterio y no saben por qué la herida del hombro fue la más dolorosa.

Las gotas de sangre que brotaron del hombro de Jesucristo, buscaron purificar un poco a la humanidad, pero fueron tantos los pecados y tan abominables a los ojos del Padre, que no pudo soportarlo y desatará su justa ira contra ella al final de los tiempos.

Jesucristo por amor hubiera querido que esto no aconteciese, y hubiera deseado hasta quedarse sin brazo con tal de salvar a toda la humanidad de la ira de su Padre, pero el Padre no se lo permitió.

¡Qué herida tan cruel la del Hombro de Cristo! Los huesos del hombro salían de este y su piel estaba desencarnada. Fue tan dolorosa y tan gloriosa esta llaga, porque por medio de esta salvó muchas almas y purificó muchos pecados.

Él tenía sed de almas y a todas miraba con compasión y alegría.

Era para Él un festín ver cómo cada alma se arrepentía de corazón y en contrición era llevada a un refugio seguro a los brazos de la amada Madre del Cielo.

Sin embargo, por cada alma condenada, la herida de su hombro era cada vez más profunda y lo desgarraba de dolor; no tanto del dolor físico si no del dolor espiritual; el terrible dolor de perder una almita por la que tanto sufrió y trató de redimir, acongoja terriblemente el alma de Cristo.

Hubiera dado miles de veces su vida en la Cruz porque ninguna se perdiera, pero no se puede hacer nada contra el libre albedrío de la humanidad, que fue el regalo que por excelencia le dio el Padre a esta.

¡Oh! Bendita Llaga del Hombro de Jesucristo, la humanidad te venera con toda su alma, por ser un regalo tanpreciado a esta.

No se puede descifrar con claridad los misterios insondables de la Cruz de Cristo, porque nunca acabáramos.

La Cruz de Cristo, encierra tantos enigmas y es tan sagrada y todo purifica, sana y salva al hombre; sin embargo hoy, al final de los tiempos quisimos revelar el misterio de la Llagadel Hombro de Jesucristo.

Si ustedes la veneran en este final de los tiempos, obtendrán grandes gracias.

En primer lugar: aminorarán el dolor y sufrimiento de la gran tribulación poniendo en sus almas paz y abandono a la Voluntad Divina.

En segundo lugar: purificarán sus almas, que ya no tendrán que pasar por tantas penas y sufrimientos, venerándola desde ahora, no pierdan tiempo, háganlo con amor.

En tercer lugar y el más importante: nadie que la venere con amor y pureza de corazón se perderá en la gran tribulación.

El anticristo no podrá hacerles ningún daño espiritualmente y no podrá tocar sus almas ni mentes.

Serán fieles a Cristo en las pruebas y nunca lo negarán ni renegarán de Él.

Por eso, venérenla con reverencia y amor.

ORACIÓN A LA SANTA LLAGA DEL HOMBRO DE CRISTO

Yo ingrata criatura, venero la Llaga del Hombro de Cristo Jesús, donde escondió los pecados de toda la humanidad de la justa ira del Padre.

Aquí, en la Llaga más dolorosa de todas, yo también me escondo y la venero de todocorazón para que ella me sane, limpie, libere y me haga digno hijo del Padre, mereciendo ir a los Cielos y Tierras Nuevas por medio de la Redención de Jesucristo a mi alma.

Yo, vil pecador, me arrepiento de todos mis pecados y venero con amor la Llaga del Hombro de Jesucristo que por amor murió por mí.

Se lo agradezco infinitamente y venero todo su Ser.

Le entrego mi corazón, que es lo único que puedo regalarle y me anonado ante Él y con amor le digo:

"Jesús aquí estoy para hacer Tu Voluntad "

Amén.

La Llaga del Hombro de Cristo renovará la faz de la tierra. Venérenla con vehemencia y obtendrán grandes gracias.

Los dejo en La Paz de Cristo Jesús.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

II. LA CRUZ DE CRISTO ANTES DEL AVISO

La Cruz de Cristo que mana sus rayos a toda la humanidad, antes del Aviso, tendrá la función de dar a los habitantes del orbe las fuerzas necesarias para poner sus cuentas en orden.

Y durante estos días anteriores al Aviso, hacer una recapitulación de sus vidas y entregar sus almas a Jesucristo, para que las tome, las salve, las libere y las ponga a salvo en los brazos de María.

Sin embargo pocos saben el significado de esta Cruz. Son rayos que emanan tristeza y alegría.

Tristeza por la muerte y perdición de muchas almas y de alegría, porque es la señal de que el Hijo del Hombre vendrá muy pronto.

Si ustedes como dignos hijos del Altísimo, se ponen en oración esos días que anteceden al Aviso, lograrán grandes beneficios para sus almas, desde el arrepentimiento espiritual y La Paz de Cristo en sus corazones, hasta el conocimiento perfecto de sus pecados, para que puedan arrepentirse y vivir el Aviso con paciencia, esperanza y gozo, porque se alegrarán en la presencia de Dios, y el Aviso será para sus almas una bendición, porque acrecentarán su Fe y la preparación para vivir la fidelidad a Jesucristo en el reinado del anticristo.

Abran sus corazones a la Santísima Trinidad y pónganse en oración, penitencia y ayuno y así podrán estar listos para que cuando llegue la Iluminación de Conciencias, estén preparados para dicho acontecimiento.

III. LA CRUZ DE LOS TRES DÍAS DE OSCURIDAD.

La Cruz que aparecerá en el cielo los tres días de oscuridad anunciando el castigo de Dios a toda la humanidad, recapitulará los pecados de toda la humanidad.

Su color rojizo simboliza la sangre derramada cruelmente de gente inocente, desde los años del reinado del Anticristo y anteriores a este, desde que empezó el aborto en el mundo y la persecución de cristianos.

Los homicidios perpetuados por el hombre controlado por el microchip, las víctimas de cultos satánicos, la muerte de los ancianitos inservibles para la sociedad, la eutanasia, los infanticidios y los mártires de Cristo.

Esa Cruz roja que aparecerá en el cielo, anunciando que el gran castigo será terrible, emana la ira del Padre y el gran castigo que azotará cruelmente a la humanidad.

Los demonios y condenados vagarán por las calles buscando la perdición de las almas, para llevarlas al averno.

Los rayos rojizos de la Cruz emanarán la desobediencia de la humanidad a los preceptos divinos.

Es mejor no mirarla y encerrarse en las casas tapando las puertas y ventanas, y ponerse en oración para que Dios proteja a toda la familia.

CAPÍTULO 5 PROFETAS, MÁRTIRES y PRIMICIAS

Estos tres grupos de personas son los que renovarán la faz de la tierra.

Por medio de los profetas de Jesucristo se anuncian los acontecimientos venideros y se prepara al pueblo de Dios para enfrentarlos y prepararlos de antemano para dichos sucesos, porque el Padre nunca abandona a sus hijos y a su pueblo Israel, es tan amado por Él, que desde hace décadas ha venido anunciado a través de sus fieles mensajeros su segundo advenimiento, que esta vez será muy especial, porque vendrá como León de la Tribu de Judá, Victorioso, Glorioso.

Para el Padre será una alegría tremenda, porque habrá llevado a cabo su plan de redención.

Los profetas alumbran el camino de sus hermanos en la oscuridad, por lo tanto son pequeñas lucecitas de color amarillo que han venido alumbrando la tierra desde hace años.

Empezaron de pocos en pocos y hoy en día se han ido expandiendo, que son ya los necesarios como para poder vislumbrar ya, los Cielos y Tierras Nuevas.

Ellos irradian una luz muy especial.

Ya desde el vientre de sus madres fueron concebidos de distinta forma que las demás personas, porque San Gabriel y San Rafael y San Miguel Arcángel, estuvieron al momento de sus nacimientos, por ser una labor sumamente importante la que llevarán a cabo, y estos Ángeles los acompañan al momento de su misión.

Los profetas tienen tres Ángeles de la Guarda, los cuales los custodian, y entre esos tres Ángeles están San Miguel, San Rafael o San Gabriel acompañándolos en compañía de otros dos Ángeles, miembros de los Coros Angélicos.

Nacieron con voz de trueno, porque a través de sus profecías las demás personas son guiadas.

El Espíritu Santo los fortalece de manera especial, dándoles el don de la inefabilidad que sólo el Papa lo tiene.

Pero los verdaderos profetas de Dios también lo tienen, porque al momento de recibir una profecía para toda la humanidad, el Espíritu Santo entra y da ese don para que no haya equivocaciones que alteren la Doctrina Católica.

Hoy en día, hay muchos falsos profetas, que profetizan cosas inciertas y falsas, porque son emisarios del enemigo que busca perder ovejas.

El don de la inefabilidad, sólo se pierde en los profetas cuando llega a entrar la soberbia en sus corazones y almas.

Muchos se han perdido y han dejado el verdadero rumbo por confiar en ellos mismos, y el profeta necesita anonadarse ante Dios, para que Él pueda tomarlo y hacer en él su obra.

Por eso un profeta debe de ser el más humilde de sus hermanos, el más pequeño y el más servicial, porque trae la encomienda de llevar la buena nueva de Cristo a sus hermanos, y con más razón deben de ser humildes.

Los profetas hoy en día, que viven en medio de tanto pecado y confusión, son muy atacados por el enemigo por ser testigos fieles de Cristo Rey en su segundo advenimiento.

Acompañados de San Miguel, San Rafael y San Gabriel anuncian con voz de trueno, la segunda venida de Jesucristo y las trompetas apocalípticas retumban en el Cielo y la humanidad admirada voltea al cielo, y aunque no lo demuestre, en su interior les es revelado el misterio de la segunda venida de Jesucristo.

Todo ser humano cuando llega a escuchar esas trompetas, conoce la verdadera realidad y participa de la segunda venida de Cristo, porque se les esclarecen dudas y pueden conocer con claridad los acontecimientos por suceder.

LOS MÁRTIRES nacieron y vinieron al mundo junto con San José que los recibió con cariño, y por ser el padre adoptivo de Jesucristo, es su benefactor, porque es el padre del Mártir por excelencia, su Hijo Jesús.

Por lo tanto es el padre de todos los mártires.

Ellos vinieron al mundo con una corona de espinas que penetra sus frentes.

Su llanto al momento de nacer fue de sufrimiento y al momento de ser concebidos, irradiaron una luz muy hermosa, porque su sacrificio por Jesucristo es una verdadera oblación al Cielo.

Son tan amados por Dios, que sus Ángeles de la guarda los aman tanto y son protegidos especialmente por la Madre del Cielo.

Ellos también tienen tres Ángeles guardianes, pero la Madre del Cielo es su cuarto Ángel, porque no pueden permitir que mueran antes de llegar a su misión final, el martirio, porque este renovará la faz de la tierra y la Iglesia de Cristo.

Son personas sumisas desde su niñez a la Voluntad del Padre, y hay tristeza y nostalgia en sus ojos, porque la tristeza y el dolor del martirio los acompaña a lo largo de su vida.

Ellos irradian una luz rojiza por sus extremidades: manos, pies y frente, así como los profetas la irradian de color amarillo.

Son testigos fieles de Jesucristo y viven practicando sus preceptos Divinos.

Hay mártires de diferentes religiones, pero todos aman tanto a Jesucristo, que son capaces de dar su vida por Él.

Luces rojizas que irradian un amor inconmensurable, que la tierra se conmueve y al recibir su sangre derramada injustamente, la naturaleza siente tristeza e impotencia, pero al mismo tiempo siente el amor de aquella persona y este es el amor que sana, renueva y libera.

¡Y qué más loable prueba de amor hacia Jesucristo que el martirio!

Ese amor engrandece al hombre martirizado y ocupa un lugar muy especial en el Reino de Cristo.

Son los que se sientan enseguida de Él, y su corona de Gloria es muy diferente a las de los demás; es más brillante y grande e irradia amor y la Gloria de Dios los cubre.

El Señor enjuga sus lágrimas y sufrimientos y todo dolor y tristeza se convierte en gozo y alegría.

Y un misterio asombroso es que en el Cielo, son los que gozarán de la mayor alegría.

Serán los más alegres servidores de Cristo Jesús, compañeros por excelencia de su Calvario, amigos íntimos del Rey de Reyes, Señor de Señores.

Comparten el cáliz y el sufrimiento de Cristo y su loable misión los exalta sobre toda la humanidad.

Son testimonio vivo del amor y por serlo son los más gloriosos y felices en el Reino de los Cielos.

Los Mártires de Cristo renuevan a la tierra y a la humanidad, porque el amor rejuvenece, sana, convierte y libera.

LAS PRIMICIAS son las consentidas del Cielo.

Personas que han vivido su calvario y purificación a lo largo de toda su vida, para que cuando llegue el momento de su transformación, sólo se les dé el toque final, y sean poseedores de un conocimiento Infuso Divino tan grande, que pueden llegar a conocer con claridad misterios insondables y llegar a conocer cosas reveladas que a ningún otro ser humano se le revelará estando en la tierra.

Son dotados de dones extraordinarios, desde los siete dones del Espíritu Santo y los carismas.

Pero aparte poseerán el conocimiento Divino Infuso y los demás dones extraordinarios que poseían Adán y Eva, por lo que están muy bien equipados para la batalla.

Cabalarán hermosos corceles blancos y van a la batalla con escudo y espada y son portadores del Evangelio que lo llevan incrustado en sus corazones, por lo que conocen todo el Evangelio por conocimiento Infuso Divino.

Procedentes de las doce Tribus de Israel, descendientes del linaje de David.

Escogidos como Primicias por ser lo mejor de la cosecha, pues sus almas y corazones han sido siempre muy puros.

A pesar de haber sido acrisolados, irradian ternura, compasión, caridad y amor.

Sus almas no han sido amargadas por el sufrimiento, al contrario, encuentran alegría al cargar su Cruz.

¡Listos para la batalla montando sus corceles!

Irradian desde sus extremidades, pies, manos y frente rayos azules portadores de la Victoria de Cristo.

Sembradores de la Verdad, incrustan la semilla del Evangelio en los corazones de todos los hombres.

Son proclamadores del Reino de Cristo.

Su misión principal es evangelizar a todo el orbe, antes de la segunda venida de Cristo.

Son una especie de Profetas, Mártires y Primicias, porque para poder ser Primicia fueron acrisolados en el sufrimiento como los Mártires.

Su misión es profetizar profecías jamás antes conocidas por la humanidad, a todo el mundo como los Profetas.

Son Primicias por los dones extraordinarios que poseen.

Herederos de la Nueva Creación, piedras angulares en la historia de la salvación, dignos portadores de la Gloria de Dios.

Allanarán el camino al León de la Tribu de Judá.

Junto con los Mártires y los Profetas, serán constructores del Nuevo Reino de Jesucristo.

Luces amarillas, rojas y azules, saliendo de pies, manos y frente, incendiarán el cielo y la tierra con Amor, Fe, Esperanza y Caridad, que la tierra se estremecerá.

Entre voces de trueno, espadas de triunfo y rayos de sacrificio, la tierra se incendiará y las demás personas dirán junto con los Mártires, Profetas y Primicias:

¡Quién cómo Dios! ¡Nadie como Dios!

Y todos en una sola voz, junto con la naturaleza harán explotar el orbe, entre luces amarillas, azules y rojas.

Se dará la explosión dando origen a los Cielos y Tierras Nuevas.

Los dejo en La Paz de Cristo.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

CAPÍTULO 6 EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

El Nuevo Orden Mundial está a pocos pasos de hacer su aparición a nivel global, pretendiendo y ofreciendo un sistema de salud, más que nada, para todas las personas de los países, porque por ahí comenzará la implementación del chip, por los organismos de salud pública de cada país, influyendo poco a poco en todos los estratos de la sociedad, desde clases altas, bajas y medias; niños, adolescentes, adultos y ancianos.

Todos serán marcados, ocupando todos los niveles de la sociedad: económico, político, cultural, religioso, deportivo, educacional y aceptando grupos radicalistas y afines a las nuevas ideologías que se han venido dando, como lo son la Masonería y la Nueva Era, donde todo está bien y no hay conciencia del mal y del bien.

Todo se lo debemos al universo y las energías de este, son las que guían nuestras vidas.

Nuestros pensamientos son los que supuestamente, construyen nuestros destinos, porque somos dueños de nosotros mismos, del cosmos, del universo.

Creando una filosofía donde no existe Dios, porque somos dioses de la creación y así se sepulta sin más preámbulos, la Cristología, que vino a renovar el mundo y dar a los hombres la buena noticia del Reino de Jesucristo.

Al no haber Dios, y ser nosotros los constructores de nuestra vida y destinos, se cae en una dicotomía que nos lleva, no más que a la perdición de valores morales y el hombre se engrandece y se olvida de Dios, llenándose de ego y soberbia.

Entonces confundido, acepta toda aberración moral en su vida, haciendo de los siete pecados capitales, sus armas y guías en su destino final, el gobierno de sí mismo sobre todo lo que lo rodea, llegando a pisotear a los demás, con tal de conseguir sus objetivos.

El Nuevo Orden Mundial, primero engaña al hombre, creyéndole hacer pensar que es bueno ser Dios de uno mismo y que Dios no existe y que todo el universo está bajo nuestras órdenes, manejando nuestras vidas con el poder del pensamiento y de la mente.

Al no existir Dios y existir sólo nosotros como dioses de todo lo creado, seremos presa fácil del Nuevo Orden Mundial, que sutilmente irá sugiriéndonos nuevas formas de vida, congruentes supuestamente con la felicidad terrenal, crecimiento económico, oportunidades de empleos, eventos culturales que más bien serán satánicos, porque serán disfrazados de la cultura de la muerte.

Educación degradada moralmente, donde es permitida toda clase de perversión y degradación moral.

Matrimonios con personas del mismo sexo, tergiversación de géneros sin saber diferenciar entre el hombre y la mujer.

Empleos bien pagados y remunerados, buscando el crecimiento sólo económico de la sociedad y no el espiritual.

Hasta la religión se disfrazará de una falsa doctrina creada para el ser humano donde todo es permitido y no se tiene que luchar por hacer el bien, por lo que se degradan los valores y ya no existe Dios, sólo el hombre, desbocado a hacer lo que le plazca y le parezca mejor, creando una sociedad hedonista, sin normas morales ni religiosas.

Todo está preparado para la aparición del anticristo como salvador del mundo, que habrá sido hundido en una crisis económica, social, religiosa y cultural.

Las personas lo aceptarán, porque disfrazado de oveja, propondrá soluciones a todos los problemas que aquejan a la humanidad, aceptando que el anticristo los gobierne con toda naturalidad, sirviéndole como esclavos.

Todos vivirán bajo la inmundicia del anticristo, que será lo más natural, aceptar todo como una falsa salida a todos los problemas que se vienen suscitando desde hoy.

El asesinato de cristianos seguirá, el que no quiera aceptar los lineamientos del Nuevo Orden Mundial y ponerse el microchip, será aislado de la sociedad, encarcelado y martirizado.

Ya no habrá cristianismo.

El anticristo junto con el falso profeta que ocupará la silla de Pedro, tratarán de acabar con el cristianismo, pero no podrán, porque el Ejército de Cristo también viene preparándose para la batalla final y al despertar la demás humanidad del letargo actual en el que viven, se alinearán en uno de los dos bandos, el de Jesucristo o el del anticristo.

Habrán dos tipos de familia, las que están con el anticristo, con su régimen y el chip implantado y dentro de la sociedad y las que están con Jesucristo, exiliadas como delincuentes de la sociedad.

Como auténticos portadores del Evangelio, sufrirán persecución y hasta martirio, por eso será muy difícil permanecer fieles a Jesucristo.

Sin embargo, habrá una renovación espiritual como nunca antes se había visto.

El Espíritu Santo soplará fuertemente sobre la humanidad, y las personas que se dejen guiar por este, se llenarán de Él, y sorprendentemente y por misterio Divino serán suministrados de gracias y dones, que las harán capaces de permanecer fieles a Cristo.

Habrán un avivamiento sobre la tierra como nunca antes lo había habido.

Una Unción tremenda del Espíritu Santo en las personas, que abrirán sus corazones a Dios, porque el Cielo no abandona a sus hijos y los adiestra y les da las armas para la gran batalla.

Será una lucha terrible entre el bien y el mal.

Entre turbulentas aguas la Iglesia de Cristo naufragará aparentemente sola, pero la mano de Dios la sostendrá misteriosamente.

Cuando parezca que desapareció en las densas tinieblas, la humanidad que está con Jesucristo y emana rayos de vida, empezará a incendiar la tierra de Amor, Fe y Esperanza y el falso profeta y el anticristo serán encadenados.

Cuando la tierra explote el Reino Eucarístico de los Corazones Unidos de Jesús y de María nacerá y la victoria será nuestra; por eso, no se desanimen.

Vivan sus vidas apegadas a las inspiraciones que vienen de Mí, el Espíritu Santo de Bien y Verdad y yo los guiaré, protegeré y proveeré de lo necesario para la cruenta batalla.

Invóquenme, únanse de mi poder todos los días y yo vendré todos los días en su auxilio y les soplaré al oído y al alma lo que deben de hacer.

Yo Soy quien los ungiré y les dará la fortaleza para salir airoso en la cruenta batalla.

Para invocarme digan esta oración:

Espíritu Santo, hoy me anonadado ante el Padre, para que tú me unjas y me llenes de tu poder para ser menos yo y más Jesucristo en mí.

Te entrego mi vida y mi corazón, lléname de tus inspiraciones, úngeme con tu poder y hazme todos los días un hombre nuevo dispuesto a servir a mis hermanos y llevar la buena nueva del Evangelio a todas las personas que se encuentren en mi camino.

Ayúdame a ser portador de luz y en esta cruenta batalla, ser faro que alumbré a mis hermanos.
Amén.

Los dejo en La Paz de Cristo

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

CAPÍTULO 7 LAS LLAGAS DE JESUCRISTO

Las llagas de Jesucristo en este final de los tiempos, significan cosas nunca antes reveladas a la humanidad, porque no se habían podido revelar por el simple hecho de que el Libro del Apocalipsis de Daniel, no había sido abierto.

Pero el Ángel de las revelaciones ha desatado el nudo del rollo, porque todo lo descrito en él, ha dado comienzo.

Se viven los dolores de parto, la tierra gime y se estremece y el hombre en su letargo espiritual, piensa en estar viviendo en un mundo contemporáneo que durará todavía muchos años más.

¡Pero no! todo está por llegar a su final y las trompetas apocalípticas pronto sonarán, y a la velocidad del viento se esparcirá su canto.

La tierra se estremecerá y la justa ira de Dios caerá poco a poco y sin parar sobre la tierra.

Pero por eso vino Jesucristo también, a morir por el mundo, sobre todo por esta última generación, la más alejada de Dios, por la que derramó sus últimas gotas de sangre.

Fue el trance más doloroso para Jesucristo, su última agonía, porque su muerte fue casi en vano, ya que la humanidad de estos tiempos está muy contaminada por el pecado y ha sido degradada hasta el extremo, porque ya no hay dignidad en el ser humano.

Los hombres se envilecen cada vez más en el fango, hasta ahogarse y perderse para siempre.

Esta época ofrece formas múltiples y apetitosas de pecado, disfrazadas de diversión, educación, cultura, religiosidad, hasta altruismo, sin que la gente se dé cuenta de que está cayendo en manos del enemigo, degradando su integridad emocional, espiritual y psicológica.

Títeres del enemigo, que logra sus propósitos a través del hombre perverso de este siglo, manejándolos a su antojo. Hace de ellos piltrafas humanas, alejados de la gracia Divina, porque han cerrado su corazón y alma a su Dios.

Cómplices de la maldad, sólo hay malas obras y fechorías en sus manos. Son

capaces de derramar sangre inocente sin el más mínimo remordimiento.

Pero Jesucristo lo sabía, y pidiendo al Padre una prórroga para que la humanidad se compusiese, se la ha concedido muchas veces, pero la humanidad no entiende y es justo que se desate ya la ira de Dios, para que los salvos lo sigan siendo.

Por esto Jesucristo instituyó la adoración a sus Llagas. En cada Llagas se esconden diferentes tipos de personas.

Dentro de ellas busca redimirlos y salvarlos, haciendo por medio de ellas el último esfuerzo Divino por rescatarlos, sin faltar a su libre albedrío.

En sus manos traspasadas sostiene a los niños y adolescentes que han sido influenciados por la tecnología y son presas fáciles de Satanás, por acabar con su inocencia y sembrar antivalores en ellos.

Son despiadadamente tomadas sus conciencias y actuando el enemigo dentro de ellos, se destruye su integridad espiritual con mensajes subliminales y diabólicos, que atacan su mente, su corazón y por último su alma, haciendo de ellos zombis de la televisión, el

internet, los videojuegos, destruyendo su inocencia ética y degradándolos y utilizándolos para fines perversos.

Es por eso qué hay niños asesinos y suicidas, porque el enemigo toma sus mentes, corazones y almas, para hacer de ellos títeres suyos a su servicio, capaces de atentar contra la vida de su familia y amigos.

¡Qué angustia tan enorme siente Jesucristo!

Sus más tiernos frutos, sus pequeños lirios se pudren y convierten en flores marchitas y su dulce olor a inocencia que perfumaba su jardín se convierte en un olor a putrefacción.

Entonces Jesús con tristeza y ternura, los toma con cariño y los coloca en las llagas de sus manos, y los esconde de la ira del Padre que todo lo sabe y ya no haya que hacer con su Hijo amado, porque tiene tanta sed de almas que es capaz de todo por salvar y rescatar a una sola.

Entonces nuevamente la justa Ira de Dios se detiene y Jesucristo trata de resucitar esas almitas dándoles soplos de vida, y hablando a sus conciencias del amor de Dios, para que revivan y despierten a la vida, y ahí los conserva por varios días.

Algunos reviven, otros ya no. Y muere de dolor cuando se condenan, porque eran sus tiernos tesoros de inocencia y bondad, convertidos en cloacas de inmundicia.

¡Oh, Tengo sed de almas! Exclama Jesucristo.

¡Aparta de Mí este cáliz!

No se refiere a la agonía que va a vivir en el Calvario, si no al sufrimiento de ver a las almas condenarse y no poder hacer nada por ellas.

¡Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu!

Es una frase desgarradora para Jesucristo, porque implica que su muerte fue casi vana, y muchas almas se condenarán, y entonces agotado de que no puede hacer nada más y aturdido, y con sus palabras últimas de agonía da sus últimos suspiros de aliento, tratando de rescatar a las últimas almas, salvar aunque sea un alma más.

Y entonces exclama con resignación y mucha tristeza: ¡Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu!

Y se siente desfallecer, y entonces recuerda a sus amigos, los más íntimos, su resto fiel y su corazón se enternece al mirarlos firmes en la tempestad, que los ama tan profundamente con amor de hermano, que les prepara un lugar muy especial en su Nuevo Reinado, porque tendrán su recompensa por su fidelidad y sufrimiento.

La Madre Amorosa deposita al resto fiel, después de la turbulenta tempestad en sus brazos amorosos y los lleva a la presencia del Padre, quien los mira extasiado de gozo.

Su Primicias han sido acrisoladas y serán los primeros habitantes del Nuevo Reinado de su Hijo.

¡Gloria, Aleluya! Él León de la Tribu de Judá venció.

Pero volvamos al significado de las Llagas de Jesucristo. Continuamos con las Llagas de sus pies.

Ahí, Jesucristo trata de esconder de la justa ira del Padre, a los dirigentes que tienen cualquier cargo importante dentro de la sociedad o en la Iglesia, porque de ellos dependen los destinos de muchas personas, porque tienen el poder de influir en las masas.

A ellos trata de resucitar a la vida, soplando en sus corazones la conciencia en los valores morales y espirituales, para que el Espíritu Santo los inspire a tomar las decisiones correctas.

Muchos ya no reviven.

Para Jesucristo es tan desgarradora la pérdida de una sola alma y sobre todo en el ámbito religioso, que es lo que más lo destroza, y la Llagas de sus Pies se hace más dolorosa, porque arrastra al infierno miles de almas, sobre todo en el ámbito religioso donde sus hijos predilectos llevan a sus ovejitas al despeñadero con sus malos ejemplos y enseñanzas.

Qué castigo tan cruel les espera a esos hijos predilectos, a los cuales se les da la encomienda de guiar al pueblo de Dios, y en vez de llevarlos al Cielo, los acercan a los abismos del pecado.

Qué cruel destino recaerá sobre esos sacerdotes, más les valdría no haber nacido.

La Llagas de su Espalda es poco conocida y ahí esconde a los que antes eran poco aceptados en la sociedad y que hasta ahora se han convertido en un modelo a seguir para ella.

Esconde de la justa Ira del Padre a homosexuales, lesbianas, rateros, secuestradores, abortistas, asesinos, mafiosos, maleantes y todo tipo de personas que destruyen a la sociedad con su mal ejemplo, como corrupción, atropellos e injusticias.

En la Llaga de su Costado pone a su pequeño resto fiel.

A este no lo protege de la justa ira del Padre, si no de los embates del enemigo para que no los toque, los contamine, los corrompa.

Estas almitas dan alegría al corazón de Jesucristo y son las que le allanarán el camino y saldrá victorioso como el León de la Tribu de Judá.

Con ellos su corazón se enternece y vuelve a latir diciendo:
¡Quién cómo Dios! ¡Nadie cómo Dios!

De polo a polo, paulatinamente, hasta que se convierte en una melodía de victoria entonada por todo el resto fiel que anuncia la gran victoria de Cristo.

El orbe se enciende y la nueva humanidad nace a los Cielos y Tierras Nuevas.

Como ya dijimos anteriormente, en la Llaga de su Hombro, esconde a toda la humanidad por ser la más dolorosa.

¡MARANATHA!

Los dejo en La Paz de Cristo Jesús.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

CAPÍTULO 8 EL NUEVO PENTECOSTÉS

Este nuevo Pentecostés resurgirá para dar a esta nueva humanidad las luces del Nuevo Reinado de Cristo en la tierra.

Serán los nuevos hijos del Padre después de completar su historia de redención, los que vivirán en estos Cielos y Tierras Nuevas.

Renovados con mi poder y revestidos de mi fuerza y fortaleza, después de la gran tribulación saldrán a alumbrar el Nuevo Reino y dar a las futuras generaciones sus nuevas

enseñanzas y conocimientos, ya que todos los habitantes de los Cielos y Tierras Nuevas serán dotados de dones extraordinarios y habilidades perdidas por el pecado original.

Tendrán las facultades que tuvieron sus primeros padres Adán y Eva.

Serán los habitantes del Nuevo Reino de Jesucristo, los precursores de la nueva humanidad, y por lo mismo piedras angulares en la historia de la salvación, escogidos desde el principio de la humanidad para vivir este paso en el nacimiento de la Nueva Humanidad de Cristo.

Lumbreras de Dios, guías de la Nueva Humanidad.

Se les recordará como los fundadores de los Cielos y Tierras Nuevas.

Se les verá como a hombres sabios, poseedores de conocimiento Infuso Divino, que soplarán aliento de vida y regirán a las naciones.

Líderes de Cristo ungidos por Mí, para llevar la buena nueva del nacimiento de esta nueva generación, a sus generaciones venideras.

Irán enseñando poco a poco, al ungirse de Mi Poder, a sus hijos, nietos y bisnietos las nuevas leyes que habrán surgido de Jesucristo, porque albergarán en sus corazones al Rey de Reyes, Señor de Señores.

Él vivirá como Tabernáculo en cada ser humano.

Ya no habrá necesidad de Eucaristía, porque Él mismo habitará los corazones de cada persona que nazca en su Nuevo Milenio, pero los que estuvieron presentes en la gran tribulación y fueron llevados al Nuevo Milenio son tan especiales para el Padre, que sus nombres serán grabados en las puertas de la Nueva Jerusalén y son rocas firmes cimentadas en Cristo Jesús.

Forjadores de auténticos cristianos, acrisolados y revestidos de Mi Luz, por ser luz de sus hermanos y generaciones venideras.

Piedras angulares en la historia de la humanidad.

De ellos florecerán como en primavera, capullos de rosa que abrirán sus pétalos a la nueva vida, al Nuevo Reinado de Paz y Amor, donde el Victorioso León de la Tribu de Judá, mostrará junto a su Madre su Reinado de Paz y Amor.

Amigos íntimos de Cristo Jesús, son los que pasarán de esta época de maldad a la Nueva Época de Paz, porque Dios los hizo especiales al ser los precursores de la Nueva Humanidad.

Así es que canten, dancen y regocíjense Pueblo de Dios, hijos de Israel que su liberación está muy cerca.

Libérense de toda atadura y rompan el yugo del pecado.

Sean hombres y mujeres libres y soñadoras, sueñen su sueño de Paz y Amor.

Vivan la alegría del Nuevo Pentecostés en sus corazones.

Yo renovaré la faz de la tierra y saldrán de este, hombres nuevos engendrados en el vientre de la Madre del Cielo, listos para habitar los Cielos y Tierras Nuevas.

Así que ánimo, Yo, el Espíritu Santo de Bien y Verdad, los guiaré por el desierto a su nuevo hogar.

No teman a las inclemencias del tiempo ni a los ataques de las fuerzas del mal, porque ustedes son trigo nuevo y serán transformados en hombres nuevos, acrisolados en el fuego del amor del Padre.

Tengan Fe y Esperanza y vivan el Nuevo Pentecostés en sus almas y corazones.

No desfallezcan ante las adversidades y recuerden lo que se les ha venido enseñando poco a poco, paso a paso para prepararlos para la gran tribulación.

Quedan pocos días, por lo que este libro pronto llegará a su final, pero analícenlo, léanlo y pónganlo en práctica y revístanse de Mi Poder que Yo los ungiré de Él.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

Animo, Jesús viene pronto

¡MARANATHA!

CAPÍTULO 9

TESTIGOS DE FE

Vengo a hacer un llamado a toda la humanidad a ser testigos de Fe en Jesucristo en tiempos de persecución.

Ser tierra firme, roca y casa bien cimentada ante la persecución y adversidad.

Hermanos, ser testigos fieles de Fe, no es fácil en estos tiempos de gran apostaría y confusión.

Los difamarán, perseguirán, incluso atentarán y acabarán con sus vidas.

Pero ser testigos de Fe, significa tener mucha valentía y amor por Cristo, así como Él lo tuvo por nosotros al momento de ser crucificado.

El clamor de los mártires inunda la tierra y su llanto penetra las entrañas de esta, y ésta en contestación a tan enérgica plegaria, responde con movimientos telúricos, dando paso a que la venganza contra el hombre inicuo se lleve a cabo.

Y los inocentes claman a Dios que están listos para el galardón por su Fe en Él, el cual es incomparable e inigualable, porque por su valentía y entrega han limpiado sus vestiduras y son dignos ejemplos de Cristo Resucitado, que con su Vida y su Sangre renuevan la tierra y a la nueva humanidad.

Se viven tiempos muy difíciles para los cristianos, pero no sucumban ante los embates del maligno. Sean hombres fuertes y den su vida por el Evangelio y por Cristo.

Dar la vida, no significa ser ciertamente un mártir.

Es ser precursor de la nueva humanidad, no necesariamente derramando la sangre, sino dando testimonio de Jesús en tiempos de adversidad.

Ser firmes en vuestra Fe, es lo que nos pide el Cielo y él nos protegerá de todo embate. Él nos dará sabiduría para saber qué hacer ante los acontecimientos venideros.

Sólo llénense de mi Espíritu y sean portadores de mi Luz.

Alumbren las naciones, y aunque parezca que el mal triunfa, los Corazones de Cristo y de María triunfarán siempre.

Amigos de Cristo en el Calvario, póstranse ante sus pies y den lo mejor de ustedes a sus hermanos, sean caritativos con su prójimo para ser luces que brillan en la oscuridad; vean por sus hermanos en desgracia; han sido pisoteados y desalojados de sus hogares y sus países sólo por seguir a Jesucristo y ser testigos fieles de su Fe en Él.

Ustedes, que todavía viven en paz, hagan una plegaria de Fe y amor por cada miembro de esta hermosa familia, la familia de Jesucristo, porque todos los cristianos formamos una familia, la familia de Cristo.

No sean indiferentes al dolor de sus hermanos ustedes que todavía viven en paz.

Pidan por ellos, la oración es muy poderosa, no se olviden de sus sufrimientos, lancen una plegaria al Cielo por sus hermanos en desgracia.

Amigos de Jesucristo, póstranse a los pies del Calvario y ofrezcan su vida a Él. Pidán ser testigos fieles de su Reino aquí en la tierra.

Den su Fiat a la Santísima Trinidad y salgan con valor a dar la buena nueva del reinado de Cristo aún a costa de su integridad.

Sean precursores de la Nueva Humanidad, testigos fieles, luces en la oscuridad, hombres de bien invitados por mi Espíritu a dar su vida por el Evangelio y por Cristo, mártires, precursores, testigos, amigos, apóstoles, seguidores.

Y por último, sean testimonio vivo de Jesucristo en sus vidas, congruente con los valores y las normas del Evangelio.

Lumbreras de estas nuevas generaciones que vendrán a poblar la tierra y renovarán a los Cielos y Tierras Nuevas renovados en mi Espíritu.

Ustedes, pilares de estas nuevas generaciones: tan loable misión no había tenido nadie en la historia de la humanidad.

Alégrense y sean valientes ante la adversidad y confíen, sólo confíen en Cristo que los renovará y les dará las gracias para salir adelante en esta tremenda lucha encarnizada contra el mal.

Recuerden que aunque parezca todo perdido y sólo vean maldad, la bondad resurgirá del corazón de cada hombre como lucecitas encendidas, que incendiarán toda la humanidad.

El bien triunfará, los Corazones Unidos y Traspasados de Cristo y de María darán el triunfo a esta Nueva Humanidad.

Canten y dancen, griten de júbilo que el León de la Tribu de Judá triunfará y saldrá victorioso a gobernar las naciones, y cada quien será portador de las Buenas Nuevas, testigos de Fe.

No se desanimen ante los acontecimientos, tengan su Fe bien cimentada y Yo vendré a llenarlos de Mi Espíritu y con Él harán proezas que nadie ha hecho en toda la historia de la humanidad.

Se verán cosas insólitas, tanto en la bondad como en la maldad.

Toda esta guerra está ya en su apogeo, así que sean fuertes y pidan mi Unción en sus corazones y no se dobleguen ante la adversidad.

Firmes, fuertes y decididos a dar su vida por Cristo y no necesariamente como mártires, si no como fieles seguidores del Evangelio, renunciando al mundo y a sus planes y poniendo toda su confianza en el Cielo y en el mundo venidero.

¡Ánimo! a luchar por el Reino de Paz en la tierra, no bajen la guardia y sean lumbreras de Jesucristo y sean oblación al Cielo.

Las trompetas están sonando por todo el mundo, anunciando la llegada del gran día de la iluminación de conciencias. Ya no tardan en sonar las últimas trompetas.

Allanen el camino al Rey de Reyes y Señor de Señores.

Jerusalén, enjuga tus lágrimas, vístete de lino fino y sal a danzar, que tu Rey viene por ti, por su amada.

Espéralo postrada a los pies de la Cruz, y Él te abrazará y limpiará tu rostro, bajará del Madero y Victorioso como León de la Tribu de Judá, te desposará como hermosa novia.

El Novio te espera, no desfallezca vuestro corazón ante la adversidad.

Levanta tus ojos y con amor mira la mirada de Jesús, piérdete en ella y se su fiel amada, su esposa.

Canta y danza de felicidad tierna amante del Cordero Degollado, linda novia, esposa fiel.

Pronto serás tan feliz y tus lágrimas se secarán y ellas al caer en la tierra, la renovarán.

Tus lágrimas Jerusalén, renovarán la faz de la tierra.

Hermosa doncella, vístete de lino fino y sale a anunciar la Buena Nueva, la llegada del León de la Tribu de Judá.

Alégrate, ya no vistas de luto y prepárate para las Bodas del Cordero que está a las puertas.

Dios espera a su Pueblo Israel que llega a su final de su peregrinación por el desierto.

Así que habitantes de la tierra, no lloren más, canten y dancen de alegría que el Rey viene pronto.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

MARANATHA

¡JESÚS VIENE PRONTO!

CAPÍTULO 10 DESPEDIDA

Este es el último capítulo, la despedida en nombre de todo el Cielo.

Todo pronto comenzará, por eso les pedimos que oren por el pecado del sacrilegio, para que todo se atrase un poco y tengan un poquito más de tiempo para prepararse, que no será mucho.

Las trompetas han sonado anunciando el pronto comienzo de todos los sucesos, así que no se desanimen ante los acontecimientos venideros.

Profetas, Mártires y Primicias, ustedes allanarán el camino al Rey de Reyes; no sucumban ante los embates del enemigo, que son muchos, sino que fortalezcanse en la oración y entreguen sus penas y sufrimientos al Cielo, ofreciéndolos por la salvación de almas, y su recompensa será grande.

Hijos del Altísimo, como dignos hijos de Dios, porten el nombre de Cristo con dignidad y orgullo y ofrezcan toda su vida a Jesucristo que murió por cada uno de ustedes.

Pueblo fiel, casa de Israel, regocíjense, canten y dancen que su liberación está cerca.

No teman a la tribulación, fortalézcanse en la Fe y en la promesa en que Cristo vendrá pronto a enjugar sus lágrimas y sufrimientos redimiendo muchas almas.

Sean almas víctimas que den su vida por la salvación de los demás y su recompensa será enorme.

Pueblo de Israel, empieza su peregrinación por el desierto, pero yo los iluminaré y llenaré de mis dones y en nombre de Jesucristo harán portentos y proezas que se maravillarán de ellos, porque hoy más que nunca, avivaré al mundo con mi Espíritu.

Apóstoles de Cristo, colóquense las sandalias de la Fe, vistan la túnica de la humildad, y porten la Corona de Espinas en sus cabezas, que les dará discernimiento y sabiduría.

No se dejen embaucar por el enemigo, sean odres nuevos donde Yo pueda depositar mis dones, virtudes y carismas.

Revístanse de mi Espíritu y que el Rosario sea la espada con la que luchen contra el enemigo; él quiere ganar muchas almas para llevarlas al averno.

¡No lo dejemos! Que con nuestros sufrimientos, penas, oración y testimonio de vida ganemos muchas almas para Cristo.

Aunque la oscuridad impere, la tierra se irá iluminando poco a poco, porque la humanidad se convertirá en un enorme tabernáculo viviente, irradiando paz y armonía a toda la creación.

Todo volverá a su fin último y todo será transformado, desde los Cielos, el mar, la bóveda celeste, los animales, el ser humano, para dar paso a los Cielos y Tierras Nuevas, incendiada en el triunfo de los dos Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María.

¡Ánimo, guerreros de Cristo Jesús!

Listos para la batalla que pronto comenzará oficialmente, porque espiritualmente ya ha dado comienzo; la lucha es más que nada espiritual, pero pronto al sonar de las trompetas todo dará inicio y los acontecimientos caerán en cascada sobre la tierra.

Los justos serán protegidos por el Padre, así que no teman, porque sus hogares estarán protegidos por miríadas de Ángeles, no importa dónde estén ni donde vivan, todo el Cielo les protegerá, sólo confíen y dense a los demás, no se olviden de sumisión: la salvación de almas.

Jesucristo tiene sed de almas, ayúdennos a rescatarlas de las garras del enemigo.

¡Ánimo, pueblo de Dios! Que tu Dios vendrá pronto y llevará a cabo una alianza para siempre contigo.

Pueblo de Israel, allanen el camino junto con la Virgen María al Rey de Reyes, Señor de Señores, que pronto regresará como León de la Tribu de Judá.

Tribus de Israel, canten y entonen el cántico de guerra ¡Quién cómo Dios! ¡Nadie cómo Dios! Y salgan a la batalla a pelear en nombre de Jesucristo.

Se escuchan ya los gritos de guerra en todo el orbe.
Los soldados preparan ya sus armas para la batalla.

No suelten su espada que es El Rosario y libren la batalla agarrados de la mano de la Virgen María.

Protéjanse bajo las alas de San Miguel Arcángel; los Ángeles los protegerán y Yo los inundaré de mi Espíritu.

Guerreros de Cristo, la lucha pronto dará comienzo al sonar de las últimas trompetas que serán oídas por todos los elegidos.

Todo comenzará pronto, quedan escasos días, por eso oren por el pecado del sacrilegio para que el Cielo conceda un poco más de tiempo.

Recuerden que conviene que todo comience pronto, porque la maldad es mucha y la tierra y el hombre necesitan ser transformados.

Afinen los últimos detalles y prepárense para la gran tribulación.

Guerreros de Cristo, ¡ánimo!, combatan con Fe, Esperanza y Amor; el amor mueve todo obstáculo.

Cuando ustedes responden con calma a las agresiones, dejan indefenso al enemigo, así que venzan la maldad con el amor.

No olviden que serán juzgados en el amor, y que el amor suple múltiples faltas.

Así que sólo les queda amar con locura a sus familiares, amigos, conocidos y enemigos; perdonen y dense a los demás.

Alumbren la oscuridad con la luz del amor que incendiará pronto la tierra, y de los corazones se irradiará la luz del amor de colores intensos y fuertes, sofocando las tinieblas y todo se renovará.

Únanse a los Corazones de Jesús y de María y den su Fiat a la Santísima Trinidad.

Amigos de Cristo, listos para la batalla, y el Reino Eucarístico de los Corazones de Jesús y de María.

Ánimo, que la Nueva Jerusalén los espera pronto. Pronto vendrá el Rey de Reyes y todo será júbilo y gozo.

Vivan su purificación ofreciéndola por la salvación de almas.

Ánimopueblo de Dios, peregrinen por el desierto con Fe y confianza en la Divina Providencia.

Si tienen Fe, nada les faltará, la comida se multiplicará y sus necesidades básicas serán cubiertas.

Así que sólo confíen, que el Padre los alimentará con el maná del Cielo.

¿Qué más puede hacer un Padre Amoroso por sus hijos, si no que protegerlos, amarlos y cuidarlos?

Iglesia, levántense y entonen el cántico de guerra, y salgan a la batalla en nombre de Cristo y luchen por el Nuevo Reino de Paz en la tierra.

No enmudezcan ante la maldad, Yo les daré la fortaleza y fuerza para vencer el mal.

Ejércitos de Cristo, listos para la batalla y juntos cantemos el grito de guerra:

¡QUIÉN COMO DIOS! ¡NADIE COMO DIOS!

¡MARANATHA!, ¡JESÚS VIENE PRONTO!

APÉNDICE PRIMERO INSTRUCCIONES PRIMERA

QUE HACER CUANDO EL ÁNGEL DE LA JUSTICIA PASE POR LAS CASAS.

Yo, Espíritu Santo, siento la necesidad de aconsejarlos sobre este importante tema.

El Ángel de la Justicia Divina pasará por todas las casas a desatar la justa ira de Dios, con epidemias, enfermedades desconocidas y mortales, catástrofes naturales y a los malvados los martillará en sus conciencias con inauditos dolores inexplicables de alacranes (escorpiones), que querrán morir, pero no podrán.

Llamarán a la muerte y esta no les responderá, porque el aguijón de este ponzoñoso animal torturará día y noche sus cuerpos, buscando que recapaciten y cambien de vida.

Sin embargo casi nadie lo hará y por cinco meses serán atormentados sobre todo en sus almas y conciencias tan cruelmente que muchos golpearán sus cabezas contra los muros. En su desesperación, en vez de arrepentirse blasfemarán contra Dios, por eso la muerte se les esconderá.

Los justos no serán atormentados por los alacranes, sin embargo también estarán propensos a sufrir los estragos de las enfermedades y pestes, así como de las catástrofes naturales.

Por ello deben de proteger sus hogares de la siguiente manera:

1.- Pongan en sus puertas un "detente" que simboliza el despertar de las conciencias a los preceptos divinos.

2.- Una imagen de Dios Padre que simboliza que con humildad se aceptan los designios de Dios.

3.- Una imagen de la Virgen Reina y Madre de la creación, de preferencia en la advocación de la Virgen de Guadalupe, por su simbología apocalíptica; si no, de la advocación de su preferencia.

Esto simboliza la protección maternal de la Madre por sus hijos al momento de que el Ángel de la Justicia desenvaine su espada contra esa casa. Él acatará las poderosas órdenes de la Madre del Cielo, de no dañar ni a sus habitantes ni a sus hogares.

4.- No se olviden de poner una imagen de San José, ya que él es protector de las familias, y quien acompañará a cada uno de los miembros de esta, en su última agonía, si es que el cielo así lo disponga para acompañarlo a su juicio personal.

5.- Pongan también por último a los tres Arcángeles:

San Miguel Arcángel, como protector del género humano y valiente guerrero contra las huestes del mal. Su imagen los protegerá del Ángel de la Justicia, porque sabrá que ahí habitan guerreros y soldados de su Ejército Militante que cuentan con misiones específicas para llevar a cabo en la cruenta batalla.

Una imagen de San Gabriel Arcángel, que simboliza que los miembros de la casa son mensajeros del Evangelio de Cristo a sus naciones.

Y por último, San Rafael Arcángel, el Ángel de la salud, que protegerá la casa de que el Ángel de la Justicia esparza por medio de su espada, epidemias y enfermedades desconocidas y mortales.

Todo esto lo deben bendecir y pegar en sus puertas.

Después del último sonar de las trompetas la justa ira de Dios se desatará, por lo que es importante que lo hagan antes que termine el Año de la Misericordia.

Por las noches, enciendan velas benditas y pongan rosas delante de la imagen de la Virgen de Guadalupe o de cualquier otra advocación.

Este aroma se esparcirá por toda la casa y los protegerá de demonios y huestes malvadas que intentarán entrar en sus almas y mentes.

Pongan en su altar agua y aceite benditos, también sal exorcizada.

Estos tres elementos simbolizan al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo y bajo la protección de la Santísima Trinidad se encontrarán sus hogares.

La imagen de María Rosa Mística es importante, así como la de la Virgen de Guadalupe.

La Rosa Mística con sus escarchas de colores los bendecirá grandemente, y la Virgen de Guadalupe los protegerá en su vientre. Recuerden, sigan al pie de la letra estas instrucciones para que el Ángel de la Justicia no toque sus familias y hogares y nada malo les acontezca.

En tiempos de persecución cristiana, la mejor protección es el Hogar Mariano. Repitan todos los días sus oraciones, para que todos los días renueven su Hogar Mariano.

Los enemigos de Cristo no podrán marcar sus casas ni podrán entrar. Reconocerán que ahí habitan cristianos, pero los Ángeles los protegerán con sus alas y los Arcángeles con sus espadas, que no les quedará más remedio que dar la media vuelta e irse.

Los demonios les tienen pavor a Jesucristo, Rey de Reyes, Señor de Señores y a su Madre le tienen un sentimiento de pavor con coraje, que huyen inmediatamente, porque no pueden aceptar que una criatura humana haya sido exaltada sobre toda la creación y sea la Victoriosa Amada Madre de todo el universo.

Le tienen mucho coraje y mucho pavor y este los debilita al extremo, por eso como protección recen el Rosario, si pueden en latín, mejor. Que este alejará inmediatamente a todo demonio.

Nunca digan el nombre de Satanás, refiéranse a él como el enemigo. A él le gusta y lo siente como una invitación a entrar a sus hogares y personas.

Tengan lo más que puedan alabanzas. Este ambiente de paz y recogimiento debilita a los demonios, tanto que prefieren irse.

El Ángel de la Justicia acabará con la perversa humanidad sin miramientos, pero al pueblo de Dios lo protegerá de demonios y hombres perversos. Por eso, identifíquese como hijos del Altísimo, como Pueblo de Israel. Para que sean protegidos sus hogares y familias.

La Paz de Cristo sea con todos ustedes.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

APÉNDICE PRIMERO INSTRUCCIONES SEGUNDA

HONREN LA DOLOROSA CORONA DE ESPINAS

Ahora hablaremos de la Corona de Espinas de Nuestro Señor Jesucristo.

Esta fue muy dolorosa, porque penetró su cabeza abruptamente con espinas gruesas y puntiagudas y fue motivo de burla al ser proclamado Rey de los Judíos por los soldados que lo torturaban cruelmente.

En total, fueron 24 espinas que atravesaron su frente y cabeza, y la sangre y sudor que caía al piso, eran recogidas por Los Ángeles, para ofrendarlas al Padre como sacrificio de amor y liberación de las almas que podían condenarse al infierno, por el pecado más cruel e infame que existe, el del aborto.

Cuando queramos salvar a un niño del aborto, recemos a la Corona de Espinas de Jesucristo.

Él es la cabeza de la Iglesia, y la Iglesia es su Cuerpo; y al estar la Corona de Espinas incrustada en su Cabeza, significa que Él tiene la potestad para diluir el pecado del aborto en sus heridas de la frente y cabeza, cuando hay un verdadero acto de contrición de la madre, y pide perdón arrepentida realmente.

Es muy difícil para el Padre perdonar este pecado, pero Jesucristo como Cabeza de la Iglesia, ordena el perdón de este atroz pecado, por medio de mucha reparación por parte de los padres de familia y los doctores y enfermeras inmiscuidos en este terrible pecado.

Son 24 espinas las clavadas en su cabeza y frente, que representan las 24 Horas de la Pasión dadas a conocer a Luisa Piccarreta, y que son causa de oración y adoración por todo el mundo.

En ellas se expone toda la crucifixión de Jesucristo, y cada hora es una espina de dolor y angustia en su cabeza, ya que su cabeza lo representa a Él como Cabeza de la Iglesia y dirigente de esta.

Su Corona de espinas redime a todo el género humano.

Cada espina es ligada a una Hora de la Pasión y por lo tanto, redime a todos y cada uno de los pecadores del mundo entero.

Este misterio de la Corona de Espinas, penetra los más íntimos secretos del Cielo que han querido ser revelados a la humanidad, que han sido dados a conocer hasta ahora, porque no había necesidad de ser revelados antes, ya que la humanidad no estaba preparada para ello, y el Libro de Daniel que menciona el Apocalipsis, no había sido abierto.

Hoy en día lo ha sido, por lo tanto en este libro revelaremos más Misterios con el paso de los días, para guiar al pueblo de Dios por el desierto a su Tierra Prometida, la Nueva Jerusalén. Cada vez que ustedes rezan una Hora de la Pasión de Luisa Piccarreta, veneran una Espina de la Corona de Jesucristo, y por lo tanto, salvarán almas del Purgatorio y también salvarán pecadores, en especial los mencionados en cada Hora de la Pasión.

Los van liberando del yugo del pecado, que los ata con cadenas muy pesadas y grilletes a su cárcel, donde son esclavizados por el pecado.

Cada Espina rescata almas de las garras de Satanás.

Es por eso que es importantísimo rezar las Horas de la Pasión de Luisa Piccarreta, lo más seguido que se pueda, porque se nos revela el Sacrificio de Jesucristo, y se pide en cada Hora por un alma y pecado en específico.

Es por esto que las 24 Horas de la Pasión van unidas a la Corona de Espinas, que fue tan dolorosa para Jesucristo, que su sudor y sangre emanadas de esta, redime, salva y libera a la humanidad encadenada a los abismos del pecado.

Unan la Corona de Espinas todos los días, con las 24 Horas de la Pasión de Luisa Piccarreta y las oraciones dadas a Santa Cecilia.

Todas las revelaciones que iremos recibiendo se entrelazan entre sí con devociones yadichas, y por lo tanto estas revelaciones están bien fundamentadas y son luces al final del camino y principios de la gran tribulación.

Pequeño resto fiel de Cristo Jesús, allanen el camino al León de la Tribu de Judá con sus oraciones y sacrificios, para que sean ustedes oblación al Cielo y no se olviden de honrar a la Corona de Espinas de Cristo Jesús.

Los dejo en La Paz de Cristo.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

APÉNDICE PRIMERO INSTRUCCIONES TERCERA

¿CÓMO PODEMOS CONTRARRESTAR LOS ATAQUES DEL ENEMIGO EN ESTOS TIEMPOS?

Los ataques del enemigo hoy en día son muchos, desde mentales, físicos, espirituales, emocionales, hasta económicos y laborales.

El enemigo anda furioso y como dice en el Apocalipsis 12, se fue a hacer la guerra a los hijos de la Mujer Vestida de Sol.

Al ver que no podía contra Ella, arremete hoy en día contra su resto fiel, suscitando embates encarnizados aún dentro del resto fiel, poniendo a unos contra otros para que no vivan en hermandad.

Esta finalidad es una de sus mejores satisfacciones, hacer caer a los elegidos de Dios.

Para él es muy satisfactorio que los hijos de la Luz se pierdan en las tinieblas y dejen de ser luz, para ser tinieblas; pero esto no es lo peor.

Quiere que dentro de la Iglesia de Cristo se levanten unos contra otros, juzgándose y destrozándose entre ellos mismos, para que caiga el verdadero Espíritu de Dios y se disuelva en la mentira y el odio entre hermanos, quedando solo el espíritu de ira y división.

(¿Quiénes somos para juzgar si los demás están bien o están mal?) (Y más si son nuestros hermanos en Cristo Jesús)

(¿Por qué no callamos y dejamos de hablar de los defectos de los demás y exaltamos sus virtudes?)

El enemigo ha tomado posesión de la Iglesia y aún a los elegidos los ha inmiscuido en pleitos innecesarios.

Recuerden que son el Cuerpo de Cristo y Él es la Cabeza y para que el cuerpo funcione bien, todos los miembros deben estar sanos.

Déjense de peleas y disputas, pónganse a trabajar por la salvación de las almas que el tiempo apremia.

Cuando el enemigo ronde tu mente y tu alma, sigue los siguientes pasos:

- 1.-Cúbrete con la Sangre de Cristo (devoción a la Preciosísima Sangre).
- 2.-Escóndete en las Llagas de Cristo (oración a las Santas Llagas de Jesucristo)
- 3.-Protégete en el Vientre de María (Rosario, ayuno, penitencia)
- 4.-Úngete de mi Espíritu (búscame y Yo te ayudaré, alabanzas al Espíritu Santo)
- 5.-Llama a San Miguel Arcángel con el grito de guerra ¡Quién como Dios, nadie como Dios! y reza el exorcismo del Papa León XIII.

6.-Suplica la ayuda de Los Ángeles, especialmente al Ángel de la Guarda y revístanse de la Armadura de Dios, con oración, ayuno y penitencia. (Oración al Ángel de la Guarda, Armadura Espiritual dada a Enoc)

7.-Úntense aceite de San José en el pecho, para que no tome sus corazones y almas, y aceite de San José en la frente para que no tome sus mentes e intelectos.

8.-Ofrezcan a Dios todos los ataques del enemigo por la salvación de las almas y este huirá, porque al enemigo no le conviene que se salven almas, así que actúen de manera sabia e inteligente. El enemigo es muy astuto, pero si ustedes poseen la Sabiduría Divina, no podrá contra ustedes nunca.

Soldados de Cristo, no hagan caso de los ataques del maligno, entre más lo ignoren más chiquito se hará, pero si le tienen miedo, los acosará hasta entrar en sus mentes y almas.

Dejen a un lado la soberbia y abandónense a la Divina Voluntad del Padre.

No podemos juzgar quién es reo de condenación, sólo Dios lo sabe.

Por lo tanto recemos por todos y cada uno de nuestros hermanos, porque por muy perdidos que parezcan, sólo Dios conoce los corazones.

Soldados de Cristo Jesús, listos para la batalla que ya ha dado comienzo y más a nivel espiritual.

Los demonios no descansan y nosotros tampoco tenemos que descansar. Hay que ser más listos y más astutos que ellos.

Los dejo en La Paz de Cristo Jesús.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad

APÉNDICE PRIMERO INSTRUCCIONES CUARTA

LA PUERTA DE LA MISERICORDIA SE CIERRA

Yo, el Espíritu Santo de Bien y Verdad vengo a dar esta importantísima instrucción de parte de todo el Cielo, para que la acaten y obedezcan lo antes posible.

El Santo Padre Francisco está a punto de cerrar la Puerta de la Misericordia y por lo mismo se les invita a todos a aprovechar los últimos días.

Hagan sus indulgencias plenarias.

Se les pide hagan un examen de conciencia a profundidad, desde que recuerden que hayan tenido uso de razón, hasta ahora.

Busquen manuales de como confesarse, donde vengan los Diez Mandamientos y puedan analizar sus pecados paso a paso y poco a poco, bajo la Luz de mi Espíritu, para que Yo los ilumine y les esclarezca todos sus pecados.

Háganlo pronto, el tiempo se agota.

Quedan escasos días y la gente no está aprovechando este grandioso regalo del Padre, que les hará revivir en su espíritu y librarse de toda impureza, quedando totalmente libres de todo pecado, listos para entrar al Reino de los Cielos, que mayor regalo no puede haber habido para la salvación de sus almas.

Sin embargo la mayoría de la gente hace caso omiso a este gran regalo del Cielo, incluso ni siquiera se han enterado de él.

La Puerta de la Misericordia está por cerrarse y miles de almas están perdidas en la oscuridad y tinieblas.

Se les dio un año, y sólo quedan escasos días, y la gente sigue en sus fiestas y eventos sociales, poniendo su esperanza en cosas vanas, sin importancia, sin buscar el Cielo, que desesperado busca la mayor salvación de almas.

Es urgente que acudan a cualquier Catedral o Parroquia Jubilar a hacer su indulgencia plenaria.

Los que la han hecho, háganla por las almas del Purgatorio.

Acudan pronto, el tiempo se agota y tristemente se cierra esta gran oportunidad de salvación, porque han sido muy pocos los que han respondido a la invitación que el Santo Padre hizo con la finalidad de salvar almas.

El Cielo desesperado los invita que aprovechen estos últimos días.

Se trata de su salvación y lo ven como algo sin importancia.

Recuerden, después de la muerte ya no habrá oportunidad de decidir y pasarán la eternidad en el infierno, sólo por gozar de una felicidad vana, superflua y pasajera.

Cambian el manjar del Cielo por un plato de lentejas, no sean tontos y vean por su salvación.

El Cielo desesperado en su intento por salvar almas, ya no sabe qué hacer.

Regalo tan grande no debe de ser despreciado.

Acudan, sálvense, salven sus almas para el Gran Aviso que está a las puertas, para que no los tome por sorpresa y puedan vivirlo con alegría y gozo del alma que se presenta ante su creador con el alma limpia y pura.

Los esperamos e insistimos en que aprovechen este hermoso regalo.

Todo el Cielo espera su salvación.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

MARANATHA

¡JESÚS VIENE PRONTO!

Santísima Confesión, profundo examen de conciencia según los Mandamientos de Dios

APÉNDICE PRIMERO INSTRUCCIONES QUINTA

¿QUÉ VAMOS A HACER CUANDO EMPIECE LA GRAN TRIBULACIÓN?

Yo como su guía en este peregrinar por el desierto, vengo a darles estas instrucciones:

Primero, debemos enfrentar la gran tribulación en estado de gracia y con madurez emocional, psicológica y espiritual, ya que será un suceso muy impresionante y puede afectar nuestra salud psicológica, cuando no estamos entregados a la Santísima Trinidad.

Por ello es muy importante consagrarnos a la Santísima Trinidad y darle nuestro Fiat.

Se preguntan: ¿cómo nos vamos a consagrar a la Santísima Trinidad?

Al final les daré una oración muy poderosa que deben de rezar desde hoy en adelante, para que su espíritu sea fortalecido y no caigan en pánico y tomen malas decisiones que atenten contra su vida y sus almas.

Habrà mucha desesperación en las personas, y más en las que no quisieron atender a los llamados del Cielo, y siguieron viviendo cómodamente en la indiferencia y el pecado.

Muchos no lo podrán soportar y terminarán por atentar contra su vida.

Sólo yo les puedo dar la fortaleza para salir airosos y con paciencia y paz afrontar cada uno de los acontecimientos venideros.

Recuerden que llenos de mi Espíritu pueden tener paz en la tormenta, para que no se acongojen vuestros corazones.

Den lo mejor de ustedes y adéntrense en la oración contemplativa; esto no significa estar orando todo el día, sino hacer de sus actividades y su vida una oración, entregándole a Dios su corazón y el abandono en toda actividad: cuando trabajen, cuando asean la casa, cuando atiendan sus negocios, a sus hijos, a sus esposos o esposas; es adentrarse en la Voluntad Divina y llevarla a cabo en nuestras vidas cotidianas, ofreciéndole todo a Dios, por muy insignificante que sea vale mucho para el Cielo cuando es ofrecido con amor.

Los grandes Santos hicieron de las cosas ordinarias, cosas extraordinarias al hacerlas con amor.

Santos de estos tiempos que dieron ejemplo de vida y santidad con sus vidas, como la Madre Teresa de Calcuta o como el Papa Juan Pablo II que fueron lumbreras de Cristo.

Es tiempo de Santos. Ser santo de los últimos tiempos es un gran honor.

Hagan suya este estado de vida, la santidad es alegría para el Cielo y engrandece al hombre, porque por su pequeñez Dios habita dentro de él y ya no es él, sino Dios.

Haciéndose grande para el Cielo y pequeño para el mundo; mientras más pequeños se hagan más llenos estarán de Mí.

Recuerden, la clave es la humildad; el cambio de vida que transformará a cada individuo y trae efectos positivos en su entorno.

Oren, oren, oren y hagan una vida contemplativa.

Preparen sus armas para la batalla y no se den por vencidos; pase lo que pase recuerden que Dios los ama y que tienen mi Unción para salir airoso.

Escogieron la mejor parte, son dignos hijos de Dios, con sabiduría, porque han escogido seguir a Cristo y Él les dará la Vida Eterna, les recompensará grandemente por su fidelidad.

Así que no se entristezcan ni se desanimen en la gran tribulación.

Estén siempre con sus armas en alto y dispuestos a ser lumbreras de Cristo, que ayuden a sus hermanos desesperados y en desgracia.

Tendrán mi Poder y harán proezas y milagros.

¡Ejército de Cristo, listos para la batalla!

Conságrense a la Santísima Trinidad con esta oración:

"Yo, humildemente y como fiel hijo de mi amado Padre, me consagro a la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo y le doy mi Fiat.

Le pido me den su poder para resistir al día malo y su firmeza en la adversidad y prueba. Que el Espíritu Santo de Bien y Verdad ilumine mi camino y de a mi alma sosiego y paz en medio de la gran tribulación.

Me consagro a la Santísima Trinidad entregando todo mi ser físico y espiritual y me anonado ante ella, para que siendo nada, pueda ser más lleno del poder del Espíritu Santo y este me ilumine, el Padre me proteja y el Hijo me llame a ser su fiel seguidor y discípulo.

Entrego toda mi vida a mi Cristo, se la doy a Él para que de hoy en adelante haga de mí lo que Él quiera, y ya no impere mi voluntad sino la de la Santísima Trinidad en mi vida. Amén."

Recen esta oración todos los días y den su Fiat, y Yo los ungiré de mi poder.

Recuerden que después de la tormenta sigue la calma y el sol brillará.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

MARANATHA ¡Jesús viene pronto!

APÉNDICE PRIMERO
INSTRUCCIONES SEXTA

QUE HACER ANTE LA AMENAZA DEL MICROCHIP

Yo como su fiel consejero, les vengo a decir que sean fuertes al tomar decisiones y entreguen todo al Padre, Él los protegerá grandemente, cuando sientan su integridad amenazada por la implantación del microchip, e incluso sus familiares se les volteen y piensen que es lo correcto usarlo.

Manténganse firmes en su Fe y protéjanse de sus familiares y amigos con esta oración:

“Yo, como fiel hijo de mi Padre Dios, me protejo espiritualmente de la gente que quiera dañar mi integridad espiritual y doy un no rotundo a la implantación del microchip en mi cuerpo.

Entrego a mi familia y conocidos en manos de Dios para que recapaciten por tan errónea elección y me protejo con la Sangre del Cordero.

Llamo al Espíritu Santo y santifico la casa que habitó con la Sangre del Cordero, para que nadie que utilice el microchip pueda entrar en ella. Amén”

El Cielo los protegerá.

Huyan a sus Hogares Marianos, ahí el mal no puede entrar; por Decreto Divino a la maldad le está prohibido entrar a los Hogares Marianos.

El Hogar Mariano es una gran protección, ahí no podrá acercarse nadie que use el microchip, porque miríadas de Ángeles los protegerán.

Sólo confíen en el Cielo y enfrenten esa decisión de no ponérselo con firmeza y entereza, que el Cielo los protege.

No se preocupen si algún miembro de la familia quiere implantar el microchip en los niños, oren así:

“Padre amado, te entrego a mi hijo (hija), y lo unjo con tu poder, lo protejo con la Sangre de Cristo y lo albergo en el vientre de la Virgen María, para que nadie le haga daño ni física ni espiritualmente, rechazando el microchip en su cuerpo.

Te lo entregamos a Ti, Dios Omnipotente, para que lo protejas de todo mal y nada pueda atentar contra su integridad física y espiritual.

Mi hijo (hija) es todo tuyo, y el Cielo entero lo defenderá como posesión del Padre, así que nada ni nadie tiene derecho a afectar su integridad física y espiritual. Amén. "

Recuerden ser firmes y fuertes al no aceptar el microchip y si el Cielo así lo decidiera y está en sus planes que pierdan su vida al decidirse por no ponérselo, son designios del Cielo, porque ustedes le pertenecen al Padre.

Así que no temen perder su vida, sólo piensen en la recompensa y el bien que hacen a la humanidad. Sólo refúgiense en Mí y pidan mi poder, y Yo haré proezas en sus vidas.

El Cielo los protege y no los abandonará.

Enfrenten cada etapa de la Gran Tribulación con Fe y entereza y la Fortaleza les vendrá del Cielo, que se asombrarán de lo que harán con mi Poder.

No teman, que Yo los ungiré.

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

MARANATHA ¡JESÚS VIENE PRONTO!

APÉNDICE PRIMERO INSTRUCCIONES SÉPTIMA Y FINAL INSTRUCCIÓN FINAL DEL ESPÍRITU SANTO DE BIEN Y VERDAD

Hijos de Dios, aquí terminan mis instrucciones, y es más que nada una invitación a seguir al Cielo y no dejarse embaucar por el enemigo.

Recuerden, de lo alto les vendrá la sabiduría para saber qué hacer y la fortaleza para resistir los embates del maligno.

Sólo oren, oren, oren y confíen en la Santísima Trinidad y verán milagros y se asombrarán de lo que serán capaces de hacer con mi Espíritu.

No teman, el Cielo los guiará por el desierto al Nuevo Milenio y serán fieles testigos del amor de Dios en sus vidas, ya que Él los guiará y los cuidará como a la niña de sus ojos.

Testigos de Cristo, conviértanse en odres nuevos para poderlos llenar de mi poder y dar lo mejor de sí a sus hermanos.

Luchen por el triunfo de los Corazones Unidos de Jesús y María y no se rindan ante la adversidad; sean fuertes y tengan la fortaleza de lo alto para vencer el mal.

El Padre los protege y guarda dentro de sus manos; con las mismas que desatará su ira, protegerá a su pueblo Israel.

Den su Fiat y conságrense a la Santísima Trinidad todos los días.

Amigos de Cristo, que La Paz reine en sus corazones.

Sean luz en la tormenta, faros que guían a las embarcaciones; sean luz en la oscuridad, y como luces que se encienden alumbren el orbe, para que arda el amor y el bien triunfe sobre el mal.

Guerreros de Cristo, dignos seguidores de la verdad, den su vida por el Reino de Paz y sean precursores de la Nueva Humanidad.

Aniden La Paz de Cristo en sus corazones y sean fuertes portadores del amor y La Paz.

Recuerden que de lo alto vendrán las fuerzas; el único requisito es la humildad, para que puedan ser llenos de mi Espíritu.

La fortaleza vendrá de Mí, no hay nada que temer, yo los guiaré a los Cielos y Tierras Nuevas.

¡Listos para enfrentar la Gran Tribulación con fuerza y entereza! ¡Ánimo!, que el Nuevo Reinado de Paz de Jesucristo la espera.

No piensen en el sufrimiento y adversidad, tengan muy en cuenta que su destino final es el Nuevo Milenio, así que fuertes y decididos y con confianza y Fe, que les esperan las Bodas del Cordero.

Pueblo fiel, naveguen hacia su patria, que el Rey de Reyes los espera.

Israel, pueblo de Dios, el Padre los espera y mi Espíritu los protege y guía.

Peregrinen con esperanza, con el corazón lleno de amor y den su mejor esfuerzo, que después del desierto está el Nuevo Milenio.

Hijos fieles, no se den por vencidos, acuérdense de su último fin, el Reino prometido.

Israel, amado pueblo de Dios, el Padre los espera; paso a paso y poco a poco peregrinen a su casa, que el Cielo los espera con los brazos abiertos.

¡Israel, la victoria es vuestra!

El Espíritu Santo de Bien y Verdad.

MARANATHA ¡Jesús viene pronto!

Libro dictado a Lorena, Octubre – Noviembre de 2016

